

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**MAESTRÍA EN HISTORIA DEL ARTE**

*Significado acuático de las representaciones de cánidos  
en la iconografía teotihuacana.*

TESIS

QUE PRESENTA PARA OBTENER EL  
GRADO DE MAESTRA EN HISTORIA DEL ARTE

Karina Irene Gutiérrez Trujillo

DIRECTORA DE TESIS:  
Dra. Ma. Elena Ruiz Gallut

Ciudad Universitaria

2008



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

Introducción.....	1
El estudio de los cánidos en Teotihuacán.....	2
Los cuadrúpedos emergiendo de conchas y caracoles .....	22
Antecedentes del estudio de conchas y caracoles .....	26
Notas.....	33
Corpus I: Cuadrúpedos Cánidos.....	35
Corpus II: Cuadrúpedos Felinos.....	40
Corpus III: Cuadrúpedos en concha.....	43
Anexo.....	44
Cuadros comparativos.....	44
Bibliografía consultada.....	46

## ***Introducción***

Las representaciones de plantas y animales en el arte prehispánico han despertado el interés de varios investigadores a lo largo del siglo XIX y XX. Uno de los trabajos más representativos lo constituyen los comentarios a los manuscritos mexicanos y mayas de Eduard Seler. La importancia de estas representaciones es tal que se les ha vinculado a temas mitológicos, al sistema calendárico e incluso al sistema de escritura mesoamericano.

El estudio de la flora y la fauna generalmente se ha realizado a partir de los documentos pictográficos posclásicos o de tradición pictográfica pero elaborados ya durante la época colonial (Aguilera, 1985), pues es hasta este periodo que el investigador cuenta con referencias en las crónicas militares y eclesiásticas o en fuentes más especializadas como el Códice Florentino, el Códice Badiano o las distintas Historias Naturales del Nuevo Mundo, verdaderos inventarios de las especies que incluso presentan ilustraciones.

Para el caso teotihuacano, las investigaciones de las últimas décadas se han enfocado en las representaciones que involucran al mitológico jaguar, ya sea solo o en combinación con serpientes o aves (Kubler, 1972; Cabrera Castro, 1987) o en la identificación de aves en pintura mural (Navarijo Ornelas, 2000 y Aguilera, 2002). Otra especie que también ha despertado interés es el coyote, sin embargo, en la interpretación de sus imágenes generalmente se le ha asociado a las prácticas guerreras, implicación que revistió durante la civilización mexicana.

El objetivo del presente trabajo es realizar un acercamiento a las representaciones de la familia *Canidae* –perros, lobos, coyotes- en la pintura mural teotihuacana, específicamente para estudiar las posibles implicaciones acuáticas de estas imágenes. Tales implicaciones se infieren a partir de evidencias arqueológicas, iconográficas y biológicas que considero

permiten plantear una interpretación para otras representaciones de carácter fantástico que pueblan las cenefas de la pintura mural teotihuacana y que hasta el momento no han sido objeto de una investigación más profunda.

## *El estudio de los cánidos en Teotihuacán*

El estudio de las representaciones de la fauna en Teotihuacán, específicamente para el caso de los cánidos, ha generado controversia en la identificación de las especies o como en el caso de los felinos ha privilegiado el estudio de las imágenes antropomorfas que incorporan elementos zoomorfos. Por razones metodológicas, aquí únicamente se trabajarán las representaciones zoomorfos, es decir aquellas en las cuales se presenta el cuerpo de un cuadrúpedo con cola, el cual puede portar en algunos casos atributos humanos como tocados, pectorales o armas. Por esta razón, el siguiente apartado historiográfico se limita a este criterio pero incluye representaciones tomadas tanto de la pintura mural y la cerámica, así también la información de contextos arqueológicos, como los restos arqueozoológicos presentes en ofrendas o entierros.

Mi punto de partida ha sido un artículo publicado por George Kubler<sup>i</sup>, una vez que se habían dado a conocer los murales de Atetelco, los cuales se excavaron a partir de 1945. Sus observaciones son a propósito del mural correspondiente al talud del Templo Este del Patio Blanco, denominado en el Catálogo de Pintura Mural Teotihuacana *Procesión de jaguares y coyotes* (De la Fuente, 1996). **Fig. 1** El mural fue descrito por Rubén Cabrera como una procesión de coyotes y jaguares reticulados, en la cual los coyotes portan plumas en la cola y mechones de pelos en los codos. Los ojos tanto del coyote como del jaguar reticulado tienen el contorno emplumado. Elementos como la vírgula trilobulada y gotas de sangre aparecen en la escena. Las cenefas del talud y del muro presentan bandas entrelazadas que combinan tanto la retícula del jaguar, como la piel del coyote rematadas con cabezas del mismo animal, que a su vez portan un tocado.

## ILUSTRACIONES



**Fig. 1:** Talud con cánidos y felinos en Atetelco, Tomado de Cabrera, 1999.



**Fig. 2:** Anteojerías en el Pórtico Este del Patio Blanco, Atetelco.  
Foto: K. Gutiérrez



**Fig. 3:** Atavío de conchas y maxilares procedentes del Templo de la Serpiente Emplumada. Museo de Sitio  
Foto: K. Gutiérrez

Este mural, que en este catálogo se considera para la fase Xolalpan (450-600 d. C.) según los criterios estilísticos y técnicos<sup>ii</sup>, por cronología cerámica se ha fechado hacia la fase Tlamimilolpa (200-450 d.C.) y ha constituido uno de los argumentos iconográficos más aceptados para probar la existencia del militarismo y de las prácticas sacrificiales en la sociedad teotihuacana. Sin embargo, personalmente me ha llamado la atención el comentario de Kubler al respecto:

“Gatos y perros rara vez caminan a la par, mientras que en Atetelco jaguares y coyotes aparecen en apacible procesión dentro de un marco en el que un cuerpo de coyote se va entrelazando con un jaguar con mallas, sugiriendo el carácter intercambiable y complementario de ambos (...) En la orilla, el signo de agua es enriquecido por un ojo que simboliza la brillantez del agua que corre. El tema acuático reaparece en la escena superior, donde rostros con gafas surgen de entre los cuerpos entrelazados de jaguares con mallas y coyotes. Esto nos incita a considerar la unión de perro y gato como algo que se relaciona de alguna manera explicable con el agua en sus variados aspectos” (Kubler, 1977:85)

Para este historiador del arte resulta notable que seres que en la aparente cotidianidad se asumen irreconciliables, se representen en un mismo espacio pictórico -el talud teotihuacano- con características formales similares y en cuyo muro también se muestran elementos del culto acuático, como lo son las anteojeras de la deidad de la lluvia. Si bien, como ahora se sabe, los dos animales, es decir, los felinos y los cánidos fueron conocidos en el Valle de México, los cánidos por su presencia en los bosques de encinos y matorrales xerófitos del Valle de Teotihuacán y los felinos, por la presencia del puma y del lince en las cercanías del Valle o por otras especies alóctonas en cautiverio, cuyos registros arqueológicos evidencian el traslado de animales procedentes de otras zonas geográficas hacia la ciudad. Para Kubler la presencia de estos dos animales resulta complementaria e incluso intercambiable, pues él consideró que las imágenes de los dos animales en un mismo espacio pictórico podrían significar algún tipo de reunión de grupos opuestos al



interior de la ciudad, tal y como lo sería la representación de pueblos distintos que convergieron en un ritual y culto común en la metrópoli teotihuacana.

La observación de Kubler sobre las anteojeras de Tláloc en la cenefa del tablero del Pórtico Este, ha quedado medianamente relegada en la historiografía ante la abrumadora presencia de elementos asociados al sacrificio y al militarismo: cuchillos curvos, gotas de sangre, el elemento triespiral que se ha identificado como un corazón al que se le ha aplicado un corte horizontal (Séjourné, 1966a), corazones de diseño más naturalista, o bien los elementos que Angulo (1996:92) ha identificado como puntas de maguey para el autosacrificio y finalmente la representación de figuras antropomorfas y zoomorfas que portan armas en los tres pórticos del Patio Blanco de Atetelco. Son las anteojeras de la deidad de la lluvia en la cenefa del tablero del Templo Este, **Fig.2** lo que ha despertado mi interés en explorar un posible culto acuático directamente relacionado con los miembros de la familia *canidae*<sup>iii</sup>, interés que se ha incrementado al observar cómo en repetidas ocasiones las representaciones de felinos y de cánidos comparten e intercambian otros rasgos iconográficos. La posible existencia de patrones de representación comunes entre las dos especies, sólo puede probarse o descartarse mediante la observación y comparación de las representaciones de ambos animales en la iconografía teotihuacana, lo que constituye uno de los objetivos del presente trabajo, análisis que permitirá arrojar luz al contenido simbólico de estos animales.

Otra interpretación iconográfica del mural *Procesión de jaguares y coyotes* del Patio Blanco de Atetelco, es propuesta por Rubén Cabrera (2002), en la cual el contenido de la pintura mural obedece a la orientación arquitectónica de los pórticos o templos. Así, el templo más importante resultaría ser el del Templo o Pórtico Este, pues éste posee mayor altura tanto en los muros como en la escalinata; mientras que los secundarios por sus

dimensiones serían los pórticos Norte y el Sur. Cada uno de éstos representaría una orden militar: en el Pórtico del Norte a los caballeros águila y en el Sur, los caballeros coyote; de manera que el Pórtico Este estaría dedicado al grupo especializado en las actividades de gobierno y/o sacerdocio.

Al exterior de Atetelco, son múltiples las representaciones que se han identificado como coyotes, lobos o perros. Durante el Proyecto Arqueológico Teotihuacán 80-82 Saburo Sugiyama (1988) esbozó algunos criterios para identificar a la fauna teotihuacana, tarea que juzgó podría llegar a ser imposible dada la flexibilidad artística y un marcado acento antinaturalista que combina distintas especies en una misma representación. Sugiyama agrupó las representaciones en tres categorías aplicables al universo de aves, mariposas, serpientes, felinos y cánidos. La primera categoría corresponde al estilo más naturalista, mientras que la segunda, a las deidades y la tercera, a las representaciones antropomorfas. Sin embargo al establecer estos criterios quedaron fuera todas aquellas representaciones que mezclaban elementos de varios animales en un solo diseño o motivo y resultó evidente la dificultad para distinguir entre los cánidos y los felinos.

Para Sugiyama el felino posee un hocico ancho, una nariz en forma de voluta, varios incisivos, el colmillo curvado hacia el interior de la boca, los ojos alargados o redondos, las orejas erguidas, las patas con cuatro falanges o garras, la cola y la piel manchada. Por otra parte, el cánido se representa con menos frecuencia que el jaguar y únicamente se distingue de la familia felina por el hocico alargado, un mechón colgante de pelos en la parte inferior de la cabeza, las líneas que cubren todo el cuerpo y que generalmente se han interpretado como el pelaje del animal, así como una cola más gruesa que la del felino.

Posteriormente, durante las excavaciones del Proyecto Pirámide de la Luna 1998-2004, tuvo lugar el hallazgo de dos pumas y un lobo en el Entierro 2 encontrado en la base de la

Pirámide de la Luna - entre el Edificio 3 y 4, ampliación constructiva de la pirámide que se ha fechado hacia la primera mitad del siglo III d. C.- (Sugiyama, 2006:28). Esta ofrenda que fue localizada junto al esqueleto completo de un individuo que había sido inmolado y ofrendado al edificio estaba conformada por:

- objetos de obsidiana: excéntricos antropomorfos, cuchillos, puntas, navajillas
- jadeíta y guatemalita: imágenes antropomorfas, cuentas, orejeras, placas
- objetos de concha: orejeras, pendientes, cuentas, representaciones de dientes
- cerámica: ollas Tláloc
- pizarra y pirita: espejos
- animales autóctonos: dos pumas y un lobo que fueron sepultados vivos por la presencia de excremento en las jaulas de madera<sup>iv</sup>
- animales alóctonos: dos cráneos de puma
- nueve águilas reales, un halcón de pradera, un cuervo, un búho carnudo
- seis serpientes de cascabel
- numerosas conchas y caracoles marinos

Es notable la presencia de un espécimen de lobo, si bien entre innegables elementos militares –los espejos de pirita o tezcacuitlapilli y las puntas de proyectil- pero también a lado de cerámica con efigie de Tláloc, así como diversos objetos de piedra verde y numerosas conchas y caracoles marinos. Resulta significativo el hecho de que el jaguar y el lobo aparezcan en una jerarquía semejante, aun cuando en esta ocasión los felinos superen en proporción de 2 a 1 al cánido.

Anteriormente, entre 1988 y 1989 durante las excavaciones llevadas a cabo por el “Proyecto Templo de Quetzalcóatl”, la presencia de restos óseos de la familia *canidae* motivó investigaciones en el campo de la Arqueozoología. Estos restos formaban parte de

la vestimenta de un individuo correspondiente al Entierro 4A localizado en el lado sur del basamento piramidal, restos que han sido estudiados y dados a conocer por Raúl Valadez (2002). El Entierro 4 estaba constituido por 18 individuos de sexo masculino, de entre los cuales el individuo denominado 4A portaba un pectoral con maxilares de cánidos **Fig.3:**

“El individuo 4-A, el que poseía el pectoral de maxilares de cánidos, al morir era un adulto con una edad de entre 35 y 39 años. El cuerpo fue colocado en posición flexionada en decúbito dorsal (flexionado y recostado sobre la espalda). Llevaba las manos juntas colocadas por detrás, presumiblemente atadas, portaba un collar de conchas en forma de placas rectangulares y de dientes y, a diferencia de los otros esqueletos, llevaba un pectoral formado por ocho maxilares de cánidos. Parte también de su indumentaria era un disco de pizarra, o broche, colocado por debajo de las vértebras lumbares (*tezcacuitlapilli*) y su ofrenda consistía en numerosas puntas de proyectil”. (Valadez, et al. 2002: 169-170)

Las implicaciones religiosas de los individuos sacrificados ha sido abordada en otras ocasiones, dado el contexto de más de 200 entierros vinculados a la secuencia constructiva de la pirámide fechada entre el 150 y el 250 d. C. La identificación y análisis de los restos de cánidos reveló que las piezas dentales que conformaban los maxilares en el atavío provenían de distintos ejemplares y especies, además de que varios de los dientes fueron reparados y reutilizados en la confección del mismo, pues se perforaron y se montaron a un soporte de material más rígido que un textil, pero de carácter perecedero<sup>v</sup>. Mediante las medidas dentales y la comparación con otros restos óseos de laboratorio, Valadez identificó a ocho ejemplares de cruza o híbridos entre lobo y perro a los cuales denominó *loberros*, así como a tres ejemplares de perros, dos híbridos entre coyote y loberro y un ejemplar híbrido entre coyote y perro. En este atavío la presencia de loberros fue superior a las otras especies -en 7 de los 9 maxilares-. Este hallazgo ha aportado nuevas bases para reconsiderar la importancia del simbolismo del coyote, del lobo, del perro, así como para reconocer la existencia de las cruza de estas especies en la metrópoli. Valadez estableció que los cánidos cuyas piezas dentales se destinaron a la confección de este atavío eran

individuos jóvenes, de entre 5 y 7 meses de edad y propuso un criterio morfológico óseo para distinguir entre las diversas especies y cruza:

- Lobos: paladar amplio, cuyo largo equivale aproximadamente a 1.4 veces el ancho.
- Coyote: hocico agudo, poco ancho, el paladar posee una longitud que casi duplica el ancho, proporción 1.7 a 1.8
- Perro: similar con el coyote, pero con longitud en valores de 1.3 y 1.45 similar a lobos pero en menor dimensión.
- Loberro: las dimensiones del maxilar son intermedias entre lobo y perro en la misma proporción.

Este criterio, cabe mencionar, es uno de los pocos que hasta el momento se ha propuesto para diferenciar entre las distintas especies de cánidos y funciona únicamente en restos óseos craneales. Respecto a los denominados *loberros*, Valadez considera que la cruce entre un animal domesticado y uno silvestre, demuestra la búsqueda de una nueva especie que podría ser definida como “perros con alma de lobos”, es decir, animales de crianza selectiva que se pudieron destinar a sacrificios de importancia asociados al militarismo y al culto religioso. Una especialización en la crianza de animales ligados a rituales del culto religioso y posiblemente a aspectos políticos, animales que presentan los rasgos físicos de especies salvajes, pero medianamente domesticables, resulta una práctica complementaria a la práctica de transportar fauna alóctona y mantenerla en cautiverio para fines sacrificiales y de enterramientos rituales, como fue el caso de la Pirámide de la Luna.

Por otra parte, la presencia de estos maxilares, trabajados en concha no ha pasado desapercibida:

“Es normal que en los entierros aparezcan materiales de concha porque se consideraba que los moluscos marinos eran símbolos del ciclo de la vida-muerte y de la fertilidad. En las

vestimentas de los sacerdotes se incluían conchas marinas, máscaras zoomorfas que eran elaboradas con cabezas de animales y también tenemos datos que indican que en estas podían incluirse piezas óseas diversas cuyo valor simbólico dependía tanto del tipo de hueso como de la especie a la que pertenecían”. (Valadez Azúa, 2002b:227)

La connotación simbólica de los maxilares como trofeos de guerra y símbolos de fuerza y victoria todavía no ha sido estudiada a profundidad y en menor medida para el caso teotihuacano, sin embargo, Valadez propone que las piezas de los maxilares provenían de loberros sacrificados, de los cuales a su vez se extraían los dientes que eran trabajados con cuidado y estima.

Por otra parte, se cuenta con la propuesta de Nicolás Lastsanópoulos (2007 en prensa) que discute la figura del coyote como el cánido teotihuacano por excelencia y revalora la importancia del lobo mexicano en el discurso de la ciudad. A través de la observación de las distintas representaciones de cánidos, Lastsanópoulos propone tres criterios para diferenciarlos: la actitud corporal, la expresión del animal y el contenido antinómico de la escena. Esto es por ejemplo, la diferencia entre una escena en la cual el cánido aparece como una bestia devorando a una presa -caso en el que coyote se representa como un animal de hábitos salvajes y solitarios- o investido como sacerdote -el lobo que se concibe como un ser social que incluso puede participar en procesiones o rituales de sacrificio-.

El trabajo de Lastsanopoulos ha puesto nuevamente de manifiesto las dificultades para establecer criterios de distinción iconográfica entre las diversas especies de la familia *canidae* y sin duda, ofrecerá una amplia discusión sobre el tema, pues por ejemplo, en esta propuesta interpretativa, el cánido representado en el Talud del Templo Este de Atetelco, sería un lobo, únicamente distinguible de los otros cánidos por el elemento triespiral que se encuentra representado frente al hocico del animal. El triespiral, que fue interpretado por Séjourné como un corazón, sería según Lastsanopoulos, la representación de la

regurgitación que el lobo realiza para alimentar a sus crías. Sin embargo, otros datos biológicos nos mencionan que la capacidad de regurgitación para alimentar a las crías no es exclusiva del lobo, sino que también está presente en el coyote. (Ceballos, 1984).

Dentro de la disciplina arqueozoológica, se cuenta con el estudio sobre el aprovechamiento de la fauna en Teopancazco, (Rodríguez, 2006:217) se establecen tres usos generales para las especies:

- a) Parte fundamental de la alimentación
- b) Ceremonias y ritos como adornos para vestimentas u ofrendas con entierros
- c) Abastecimiento de materia prima para actividades artesanales que permitieron estatus social.

Es importante destacar que Bernardo Rodríguez establece que los restos óseos más abundantes en el conjunto de Teopancazco son los de perro doméstico, muchos de ellos sometidos a cocción, consumidos y mezclados con la basura y desechos que posteriormente se usaron como relleno de estructuras arquitectónicas o bien aquellos ejemplares distribuidos en torno a altares en los patios. Además, da noticia de ejemplares de zorra gris (*urocyon cinereoargenteus*), lobo, lince (*linx rufus*), puma (*felis concolor*) y perros “aztecas” asociados a etapas cronológicas del complejo cerámico Coyotlatelco y Mazapa.<sup>vi</sup> De manera semejante, en el Barrio Oaxaqueño de Tlalchinolpan la familia más representativa del material faunístico encontrado en fue la de perros, lobos, coyotes y zorros, únicamente superada en otros conjuntos habitacionales teotihuacanos por los lepóridos, es decir liebres y conejos (Valadez, 1990:75).

Finalmente, se cuenta con el catálogo de más de 80 piezas de cerámica y pintura mural de Nadia Giral (2007), en el cual se propone una identificación de las especies de cánidos. Del universo de perros, lobos, coyotes e híbridos se propone distinguir entre el

denominado “cánido silvestre” y el domesticado. El elemento para diferenciarlos es tanto el tocado de plumas -símbolo del militarismo-, como el elemento circular decorado con bandas diagonales en el estómago del animal, al que le corresponde una connotación nocturna, guerrera y asociada al inframundo. De esta forma, las representaciones que carecen de estos atributos se pueden considerar domesticados. Los resultados también apuntan a la ausencia del xoloitzcuintli o perro “azteca” en Teotihuacán, pues su crianza se localiza en épocas posteriores.

Una vez concluido este breve recuento historiográfico, retomaré los elementos que considero más significativos para este estudio:

- Por una parte, el felino y el cánido se representan en igualdad de jerarquía y asociados a elementos acuáticos –las anteojeras de Tláloc-, en la pintura mural del Pórtico Este del Patio Blanco de Atetelco.
- Dos pumas y un lobo encerrados en cautiverio como ofrenda en el Entierro 2 de la Pirámide de la Luna, asociados a piedras verdes, cerámica efígie de Tláloc y conchas y caracoles.
- 8 maxilares de concha y piezas dentales de cánidos (loberro, perro y coyote) en atavíos del Entierro 4A del Templo de la Serpiente Emplumada.

Lo anterior constituye evidencia arqueológica e iconográfica para ampliar el espectro de significado militarista que comúnmente se ha adjudicado al coyote teotihuacano, pues la vinculación con elementos del culto acuático se puede explorar por medio de la representación de conchas, caracoles, chalchihuites, efigies del dios de la lluvia y otros motivos acuáticos que se localizan en la pintura mural. Sin embargo este nuevo panorama de investigación plantea dos problemáticas por explorar:



- La presencia del felino en igualdad jerárquica o equivalencia con el cánido, hace necesario establecer criterios de distinción iconográfica para las dos especies y al mismo tiempo la localización de patrones en común en ambas.
- La existencia de más especies de la familia *canidae*, coyote, lobo, perro doméstico, el loberro y cruza de los anteriores, y la ausencia de elementos de distinción iconográfica entre ellos.

Las fronteras entre la representación de cánidos y felinos, son inciertas pues incluso se localiza la combinación e intercambio de algunos elementos y formas en la composición. Esto ha dificultado la interpretación e incluso ha dado como resultado la falta de acuerdo entre las distintas representaciones, como ejemplo de lo anterior:

- a) El vaso trípode publicado por Séjourné, (1966a: Fig. 85) **Fig. 4**
  1. Kubler (1972: 23) lo describe como un jaguar con conchas y doble vírgula emergiendo de su hocico.
  2. Müller (1978) lo considera un “coyote celeste” con decoración esgrafiada de motivos geométricos.
  3. Angulo (1996:92) lo considera “un coyote entre bandas diagonales de elementos acuáticos”.
  4. Ruiz Gallut (comunicación personal, junio 2007) llamó la atención sobre la superposición de formas en la composición, describiéndolo a éste como un jaguar sobre fondo acuático.

O bien,

- b) En el mural de Animales Mitológicos **Fig. 6**, se observa a un conjunto de por lo menos diez cuadrúpedos con cola, cuya identificación continúa a discusión:

1. Sugiyama (1988: 19-46) considera que todos los animales representados son felinos a excepción del cuadrúpedo verde, el cual sería un coyote.
2. Angulo (1996: 94-95) considera que se trata fundamentalmente de felinos, e incluso propone la identificación de una zarigüeya para la figura del cuadrúpedo de color blanco que no presenta garras, sino uñas como las de los animales ungulados.
3. La presencia de posibles cánidos se eclipsa ante el abrumador papel que el jaguar asume en el enfrentamiento con la serpiente, confrontación que Cabrera (1987, 1988) ha identificado como la representación de dos grupos políticos oponentes, identificados por la figura del jaguar y de la serpiente emplumada, respectivamente.

La presencia de un cánido y un felino en el talud de Atetelco me ha motivado la búsqueda de otros nexos formales y simbólicos entre estos dos animales, para lo que sería de utilidad localizar ambas representaciones incluso antes del surgimiento de Teotihuacán, por ejemplo, en los relieves de Chalcatzingo, específicamente en el Monumento I-A-5 y el Monumento I-A-7. En el primer monumento, Angulo (1987:134) ha identificado un cuadrúpedo que podría ser un perro o un coyote con una vírgula y la representación de una nube, mientras que el segundo caso se observa un posible felino, también asociado a una nube. *Véase Fig. 5.*

Por otra parte, algunos de los rasgos morfológicos de ambas especies ya han sido mencionadas arriba: la forma del hocico, las orejas, los ojos y la cola (Sugiyama, 1988) y también Kubler ha establecido como rasgo iconográfico exclusivo del jaguar el ojo redondo y rodeado de plumas (1972:20). Sin embargo se trata de reglas de composición que no



**Fig.4:** Vaso trípode con decorado esgrafiado, Müller, 1978.



**Fig. 5:** Relieves de Chalcatzingo, tomado de Angulo, 2000.

están estandarizadas, es decir, no aplicables de manera extensiva al universo de imágenes teotihuacanas como se observará más adelante.

Otra propuesta más de diferenciación entre ambas familias zoológicas es la de Villaseñor (1996:363-364) quién a propósito de los cánidos comenta:

“En general se distinguen de los “felinos” por las soluciones formales. Los coyotes muestran el pelaje del cuerpo representado por una serie de líneas cortas inclinadas que siguen paralelamente los contornos de la figura; la cabeza es más delgada en general y el hocico tiende a ser más alargado que el del jaguar. (...) El ojo es alargado y las orejas no son tan curvas como las de los felinos. Otro rasgo que los distingue es la manera en que se representa la cola, que es más redondeada en su extremo y que se inserta en el cuerpo en un punto más bajo que la de los jaguares...”

Existe acuerdo respecto al pelaje representado por líneas cortas, cabeza delgada y hocico alargado, así como en los ojos alargados y las orejas no curvas, pero el nuevo criterio propuesto y que resulta sugerente en un primer momento es la convención para representar las patas delanteras:

“En el caso de los cánidos las extremidades son formalmente menos curvadas, la mano da una sensación de mayor rigidez, si se compara con los mismos elementos de los jaguares. (...) La mano es más delgada que la de los felinos y las garras son menos curvas. (...) Formalmente los jaguares son representados con líneas menos anguladas, la cabeza es más corta que la de los cánidos, las orejas son mucho más redondeadas y los ojos casi siempre circulares. De las fauces destaca el colmillo grande y ganchudo que los caracteriza. (...) La mano es más alargada, menos rígida que la de los otros cuadrúpedos (...) Las diferencias pueden llegar a ser evidentes incluso en cuanto al número de dedos que presentan los cánidos y los felinos, tal es el caso del mural del pórtico oriente con coyote y jaguar de Atetelco, en el cual se observan cuatro dedos para el jaguar y cinco para el coyote.”  
Villaseñor (1996:364)

Durante la revisión estas propuestas, he identificado las dos problemáticas más relevantes para el estudio iconográfico de estas representaciones: la dificultad de distinguir entre las distintas especies de cánidos y la oposición y complementariedad entre felinos y cánidos, lo cual hace necesario un ejercicio comparativo en las convenciones de representación. Dado que los rasgos formales también pueden llevar a pistas certeras sobre el significado, considero conveniente realizar un análisis comparativo de las formas de los

dos animales y confrontar estos datos con la evidencia biológica, para concluir en una aproximación al simbolismo de tales representaciones.

Para la observación y comparación de rasgos iconográficos se presentan a continuación dos corpus de imágenes:

**Corpus I:** Cuadrúpedos con formas familiares a los cánidos, conformado por 44 imágenes.

**Corpus II:** Cuadrúpedos con formas familiares a los felinos, conformado por 28 imágenes.

En un primer momento las imágenes han sido aisladas del contexto y dibujadas para observar puntualmente las características de la representación, posteriormente se recupera el contexto en fotografías a color. Una parte de estos materiales ya ha sido publicada anteriormente y otra sólo se ha podido observar in situ, en el caso de la pintura mural, también se incluyen representaciones en cerámica y escultura.

El ejercicio comparativo entre cánidos y felinos se realiza a partir de los siguientes criterios:

- *Forma del hocico:* para los cánidos se considera un hocico alargado para la mayoría de los casos; mientras que los felinos lo presentan corto o chato.
- *Forma de las orejas:* los cánidos presentan orejas alargadas, erguidas y en algunos casos terminan en punta; los felinos presentan orejas más anchas, cortas y redondeadas.
- *Forma de los ojos:* Se pueden presentar redondos, alargados o emplumados.
- *Forma de la cola:* la cola puede ser larga o corta, gruesa o delgada, considero una cola gruesa cuando su espesor es igual o mayor al grosor de las patas, mientras que una cola delgada se presenta con menos espesor en comparación con las patas del animal.



Fig. 6 a : Reconstrucción del Mural Animales Mitológicos, (tomado de De la Fuente, 1996)



Fig. 6 b: Fragmento del Mural Animales Mitológicos (De la Fuente, etal., 2007)

- *Número de falanges en las patas:* las extremidades presentan 4 o 5 falanges o dedos, en la mayoría de los casos se representan las uñas retráctiles extendidas y dispuestas para el ataque.
- *Textura y decorado de la piel o pelambre:* se cuenta con la retícula del jaguar, con las líneas que representan pelambre espeso y largo, con la piel moteada o con las características manchas del jaguar, además de algunas representaciones de plumas o sin una textura específica a excepción del color.
- *Forma de los colmillos:* colmillos curvos típicos de los carnívoros.
- *Presencia de elementos de sacrificio:* cuchillos curvos, corazones, trispirales, espinas de autosacrificio y gotas de sangre.
- *Presencia de tocado:* atributo antropomorfo conformado por diadema rígida y conjunto de plumas de diversa longitud.
- *Presencia de armas:* propulsores, dardos, escudos, lanzas.
- *Presencia de elementos acuáticos:* conchas, caracoles, estrellas marinas, gotas de agua, corrientes acuáticas, ojos de agua, chalchihuites, elementos del dios de la lluvia: vasos efigie, bigoterías, glifo ojo de reptil.
- *Presencia de elementos vegetales:* flores, hojas, lirios acuáticos, árboles.

Las observaciones se han vertido en tablas; la **Tabla No. 1**, dedicada a los cuadrúpedos más familiares a los cánidos y la **Tabla No. 2**, a felinos respectivamente. Lo anterior considerando que son posibles las combinaciones con otros animales, por ejemplo con la serpiente. En cada una de las tablas se especifica la procedencia de la imagen y la numeración asignada. Los resultados de este ejercicio se han resumido de la siguiente manera:

<b>Corpus I: Cánidos</b> <b>Muestra de 44 elementos</b>	<b>Corpus II: Felinos</b> <b>Muestra de 28 elementos</b>
95% hocico alargado	84% hocico chato
88% orejas puntiagudas	50% orejas semiredondas
66% ojos alargados	57% ojos redondos
26% ojos emplumados	38% ojos emplumados
33% asociado a elementos acuáticos	50% asociado a elementos acuáticos
33% asociado a elementos vegetales	11% asociado a elementos vegetales
27 % colmillo curvo	50% colmillo curvo
24% 5 falanges	65% 4 falanges
7.5% 4 falanges	34% 5 falanges
41% pelambre espeso	15% piel moteada 15% piel reticulada
28% tocado	34 % tocado
21% asociado al sacrificio	27% asociado al sacrificio
14% asociado a armas	Ninguno asociado a armas

#### Conclusiones preliminares:

- Las características iconográficas que distinguen a las dos especies son las que corresponden a la forma de la cabeza.
- Para ambas especies, una tercera parte está asociada con atributos humanos representados principalmente con un tocado, sin embargo la tendencia a elementos de sacrificio se presenta con más frecuencia en los felinos que en los cánidos.
- Resulta significativo no observar un solo caso de felino –estrictamente cuadrúpedo– asociado a armas, al mismo tiempo que se obtuvo un porcentaje muy por debajo de lo esperado de cánidos representados en el contexto de actividad guerrera.



- El colmillo curvo es acentuado en ambas especies, pues una característica típica de los carnívoros, sin embargo sólo cerca de una tercera parte de los cánidos lo presenta, y específicamente en las representaciones que portan tocados y acentúan la textura de la piel con líneas que simulan el pelaje. Lo anterior permite plantear que el colmillo constituye un distintivo entre dos grupos: el lobo, coyote y loberro en representaciones en las cuales la figura del cuadrúpedo es central y juega el papel de una actividad ritual de carácter religioso, político o militar; mientras que el segundo grupo, que no presenta el colmillo curvo, correspondería a la representación del perro doméstico que se empleo tanto para el consumo alimenticio, como para actividades sacrificiales y cuyas representaciones no acentúan una textura de pelaje espeso, sino más bien presentan en la mayoría de los casos color verde en la piel y cuyo papel en la composición, por ejemplo en la pintura mural no es central.
- La comparación de los patrones de representación de cánidos y felinos se deben confrontar con los rasgos biológicos de estas especies zoológicas, para lo cual se han elaborado las siguientes láminas:

**CARACTERÍSTICAS BOLOLÓGICAS, (Ceballos, etal., 1984 y 2005):**

<b>FAMILIA CANIDAE</b>
Cuerpo musculoso y delgado, cola larga y de pelambre espeso, orejas largas y

<b>FAMILIA FELIDAE</b>
De diversa compleción, con garras agudas y retáciles.

erectas.	
Digitígrados: se apoyan en 4 dedos y pues el primero, se ha reducido y no deja huella.	Digitígrados: con 5 dedos en las extremidades anteriores y 4 en las posteriores.
El lobo utiliza marcaje olfativo para delimitar su territorio.	El jaguar utiliza marcaje olfativo para delimitar su territorio.
Carnívoro depredador con dientes especilizados (incisivos, caninos, premolares y molares), desarrollado sentido de la vista, audición y olfato.	Carnívoro depredador con dientes especializados (incisivos, caninos, premolares y molares), desarrollado sentido de la vista, audición y olfato.
El lobo, el perro doméstico, el coyote y posiblemente la zorra fueron autóctonos del Valle de Teotihuacán. El coyote actualmente se distribuye en un área mayor a la estimada para la época prehispánica por la perturbación del hábitat y la extinción del lobo.	El puma y el lince autóctonos del Valle de México. Las especies alóctonas al Valle de Teotihuacán son el jaguar y el ocelote.

El lobo y el coyote presentan morfológicamente las patas más delgadas en comparación con el espesor de la cola, misma que no es tan larga para llegar a tocar al suelo; mientras que el jaguar y el puma poseen patas más gruesas en comparación con la cola, pero ésta es más larga que la de los cánidos. Por otra parte, los cánidos tienen 4 falanges en las patas y un dedo oponible que casi ha desaparecido, mientras que los felinos, poseen 5 falanges o dedos en las extremidades delanteras y 4 en las traseras. Únicamente los felinos poseen las uñas retráctiles.

La comparación con los datos biológicos y los patrones de representación iconográfica nos arroja como resultado preliminar el hecho de que las convenciones para representar a las dos especies no están estrictamente apegadas a las características físicas de los animales, sino que es posible identificar un conjunto de características explícitas para representar dos animales. En las representaciones de cánidos con extremidades es notable



**Lobo (*canis lupus*)**

El cánido silvestre más grande de México, Presente en todos los tipos de vegetación, preferente en altitud de 1 500msnm hasta las sierras y montañas.

Cabeza grande, hocico corto y grueso con cojinete nasal ancho. Orejas cortas, redondeadas y erectas. Peso: 25 a 41 kg.

Pelaje largo, generalmente de tono más claro en el vientre y patas, presenta una amplia gama de colores.

Apareamiento en febrero, nacimiento de las crías entre marzo y mayo.

Actividad diurna, pero principalmente nocturna. Es un animal social.



\* Dibujo y fotografía tomados de CONABIO.



<b>Coyote (<i>canis latrans</i>)</b>
Cuerpo esbelto, patas largas, cola peluda, orejas erectas y puntiagudas, ojos pequeños, puntas de los pelos del dorso y de la cola en tono negro. Peso: 8 a 16 kg.
Actividad diurna y nocturna
Social
Madrigueras subterráneas en cavidades naturales y troncos huecos
Omnívoro
Reproducción en enero y marzo. Presenta regurgitación para alimentar crías.
Presente en todos los tipos de vegetación de México, incluso en la Península de Yucatán. El desmonte es benéfico para el coyote porque reduce sus depredadores



\* Dibujo y fotografía tomados de CONABIO.



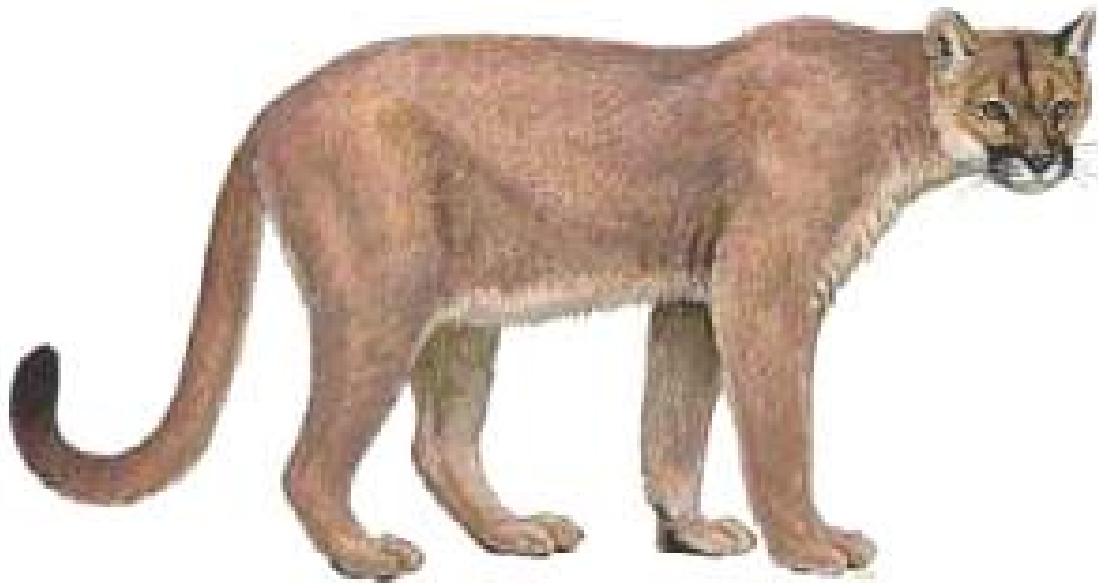
<b>Jaguar (<i>pantera onca</i>)</b>
Felino de mayor tamaño del continente, hasta altitud de 2000 msnm preferentemente hasta 1000 msnm
Cabeza redondeada y grande, pecho fuerte y ancho, corpulento, piernas cortas y musculadas. Peso: 60 y 130 kg. *
El pelaje varía de amarillo pálido a café rojizo, manchas negras y rosetas en los costados.
Apareamiento variable, los nacimientos en México ocurren entre julio y septiembre.
Cazador terrestre, nadador y trepador de árboles. Es un animal solitario



\* Dibujo y fotografía tomados de CONABIO.

---

\* Valverde Valdés 2004:43



<b>Puma (<i>Felis concolor</i>)</b>
Cuerpo esbelto, piernas y cola grandes, orejas redondeadas, punta de las orejas y la cola negras. Manos robustas, con uñas largas, fuertes y retráctiles. Peso: 38 a 110 kg.
Hábitos nocturnos y solitarios
Solitario
Madrigueras en cuevas y oquedades naturales. Terrestre, trepa árboles y es buen nadador.
Carnívoros
Reproducción durante todo el año
Presente en todos los tipos de vegetación natural del país, incluyendo el matorral xerófito y el bosque mesófilo de montaña.



\* Dibujo y fotografía tomados de CONABIO.

el patrón de representar patas gruesas –similares a las de los felinos- con 5 falanges, mientras que en las representaciones de felinos, el patrón obedece a las 4 falanges y no a las 5 que corresponderían a la biología del animal.

Por otra parte, para las representaciones de cánidos que cuentan con cola, es notable que en ocasiones ésta sea delgada y larga, como en el caso de los felinos y en otras, más gruesa y más corta, como correspondería a la especie. Aún queda por establecer si las uñas de varias de las representaciones tanto de cánidos como de felinos, simbolizan las uñas retráctiles típicas en la morfología de los felinos y al mismo tiempo funciona como una convención para acentuar la ferocidad del animal. Considero que intercambiar características de las extremidades del animal: uñas, número de falanges y grosor de patas, así como diseño de la cola, de la forma de los ojos y del adorno emplumado en su contorno, son algunas de los elementos que permiten establecer un vínculo formal de representación entre felinos y cánidos, expresado en un primer sentido, mediante convenciones iconográficas.

Sin embargo, el resultado que considero más relevante de este ejercicio comparativo es la innegable asociación a motivos acuáticos y vegetales que fue posible ubicar para el caso de los cánidos, hecho que permitirá vincular a este animal al culto acuático que se desarrollaría posteriormente, por ejemplo en las ceremonias de petición de lluvias con sacrificio de perros reportadas en algunas crónicas coloniales para el Altiplano Central en el Posclásico o incluso con el sacrificio de infantes que se ha documentado como ritual específico de la deidad acuática.

En el contexto teotihuacano, a manera de hipótesis por trabajar en futuros análisis podría plantearse una relación entre las ofrendas infantiles y los cánidos, pues se cuenta por ejemplo con los entierros de infantes reportadas por Leopoldo Batres (Matos: 1995)

durantes las excavaciones de la Pirámide del Sol, quién vinculó esta ofrenda al culto acuático a través de la lectura de las fuentes históricas del Posclásico.

Recientemente Valadez (1989:768) documentó un sacrificio de perro con restos humanos de infantes en el conjunto habitacional de Oztoyahualco. En este entierro la presencia del perro como acompañante es exclusivo del infante, pues no se han localizado más restos de cánidos acompañando adultos en Teotihuacán. Posteriormente, se han reportado más entierros infantiles asociados a perros y cerámica Coyotlatelco en los túneles al Este de la Pirámide del Sol (Manzanilla y Arrellín, 1993:429-433). Para el caso de otros sitios que emergen a la caída de Teotihuacán, se cuenta con los entierros de infantes con cánidos asociados localizados en Cacaxtla en el Patio del Mural de la Batalla y que hasta el momento se han interpretado como sacrificios rituales dedicados a Tláloc y/u ofrenda para la construcción subsecuente de edificios (Delgadillo Torres y Santa Ana, 1995:57-77).

Es importante hacer notar que la presencia de un perro en entierro adulto ya tiene antecedentes en el Preclásico, sin embargo el nexo que puede proponerse a partir de la iconografía y los hallazgos en Teotihuacán se refiere al culto acuático, el cánido y una vinculación tardía con entierros infantiles, de los cuales aún queda pendiente el esclarecimiento de un posible sacrificio o una muerte natural del infante. Proponer una relación entre elementos acuáticos y el cánido en general como un antecedente teotihuacano es un problema que ha de continuarse trabajando con mayor profundidad, sin embargo, estos resultados preliminares ya me han permitido una interpretación para identificar otras representaciones teotihuacanas relacionadas con el culto acuático y que presento a continuación.



---

<sup>i</sup> George Kubler, “*Renascence*” y *disyunción en el Arte Mesoamericano*, en: Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, No. 13, México, 1971.

<sup>ii</sup> Periodización de Lombardo Ruiz (1996) y Magaloni (1996).

<sup>iii</sup> Lobo mexicano (*canis lupus*), coyote (*canis latrans*), perro doméstico (*canis familiaris*).

<sup>iv</sup> Fauna identificada por Oscar Polaco, publicada en Sugiyama, 2007.

<sup>v</sup> Comunicación personal de Clara Paz.

<sup>vi</sup> En la misma línea de investigación, Manzanilla y Valdez (1993) han establecido los siguientes criterios para la consideración de fauna: los huesos colocados en entierros o fosas se vinculan a actividades rituales; los restos asociados con desbastadores y otras herramientas se relacionan con manufactura, mientras que los huesos aislados se consideran producto de labores de destazamiento, así como en casos específicos de las partes del cuerpo del animal, se consideran asociados a la preparación y consumo de alimentos.

## *Los cuadrúpedos emergiendo de conchas y caracoles*

El motivo<sup>i</sup> de conchas con cuadrúpedos en la iconografía teotihuacana me ha llamado la atención porque aparece de manera constante en distintos soportes: en pintura mural, en cerámica e incluso en concha labrada. Su estudio iconográfico plantea dificultades para la identificación de la criatura que emerge de la concha e incluso para identificar a la concha o al caracol. En este sentido, el análisis de los rasgos formales de los cánidos y de los felinos teotihuacanos es parte esencial de una propuesta de identificación tanto del cuadrúpedo –el cuál puede incluir desde la cabeza, el tronco, las extremidades y cola- como del molusco en cuestión.

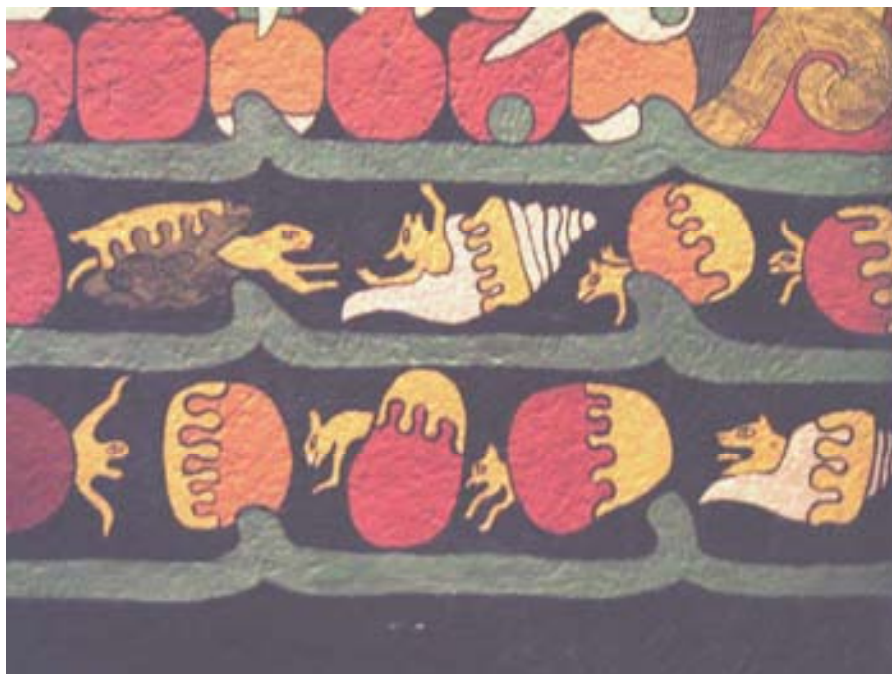
Es determinante y lógico que la mayor parte de estas representaciones estén insertas en ambientes y contextos acuáticos, asociados a los signos que Von Winning (1987) ha denominado: *corrientes acuáticas, gota de agua, ambiente acuático, estrella de mar, volutas, el lirio acuático* u otros motivos vegetales. Las representaciones en pintura mural en el caso de presentar color, están trabajadas con tonos de verde y azul, pero también las encontramos en las composiciones bicromas; tanto en las cenefas o como elementos en la composición central del talud, e incluso en las aplicaciones de cerámica moldeada para el decorado de los incensarios, como dadas a conocer por Sugiyama (2005) dentro del catálogo de cerámica ritual que excavó Múnera (1985) en el Complejo de la Ciudadela. Previo al análisis preliminar expongo algunas de las propuestas de identificación de otros investigadores, que hasta el momento no han formado parte de un estudio más extensivo de esta imagen:

- a) Manuel Gamio (1922: 194) identificó a estos animales fantásticos plasmados en el mural del Templo de la Agricultura, como armadillos *Véase Fig. 7 y 8*. Años más

tarde Enciso (1947:108-109) identifico las impresiones de dos sellos procedentes de colección particular como la posible representación del *Itzcuintli* e incluso denominó a una como *flor de coyote*. Véase **Fig. 9**.

- b) Von Winning (1965:146) publicó algunos de estos motivos en cerámica teotihuacana estableciendo la posibilidad de que se tratase de felinos o cánidos, pero con extremidades antropomorfas.
- c) Miller (1973:128) ha descrito estas conchas bivalvas como criaturas semejantes a perros, específicamente para el mural de la Zona 5-A que presenta este motivo en repetidas ocasiones entre bandas diagonales con otros elementos acuáticos, como la actualmente denominada *concha festonada* de la cual emerge lo que Miller consideró una cabeza de cánido **Fig. 10**. Sin embargo, él comenta en una nota que fue Von Winning por comunicación personal quién sugirió que las criaturas de las conchas indican que ésta está representada como una concha viva.
- d) Pasztory (1976:139-140) resaltó que estos motivos, presentes en las cenefas del Tlalocan de Tepantitla, refuerzan el eje central de la composición, pues dan direccionalidad a la banda acuática, aparecen nadando en los bordes entrelazados y pueden ser considerados criaturas, cuya naturaleza es difícil de interpretar pero que evidentemente están vinculadas con el agua. Véase **Fig. 11**
- e) Recientemente Angulo (1996: 78) ha identificado estos motivos como la representación de que las conchas están vivas:

“En antiguas excavaciones frente al Templo de Quetzalcóatl se localizó una ofrenda en donde había grandes caracoles que fueron clasificados como *Fasciolaria giganteae* por Rubín de la Borbolla (1947:63), aunque otros caracoles semejantes han sido considerados como *Strombus gigas* (Abbott, 1962:42) que proceden del Caribe y del Golfo de México. Sin embargo, debe hacerse notar que cuando quieren expresar que la concha está viva, la dibujan con cabeza, patas y cola de un animalillo que más bien parece un cuadrúpedo. En el mismo medio acuático (salino y dulce) se encuentra gran



**Fig. 7:** Cuadrúpedos en concha en el Mural del Templo de la Agricultura, reproducción del MNA. Foto: K. Gutiérrez



**Fig. 8:** Representación de armadillo en el Mural del Templo de la Agricultura según Gamio



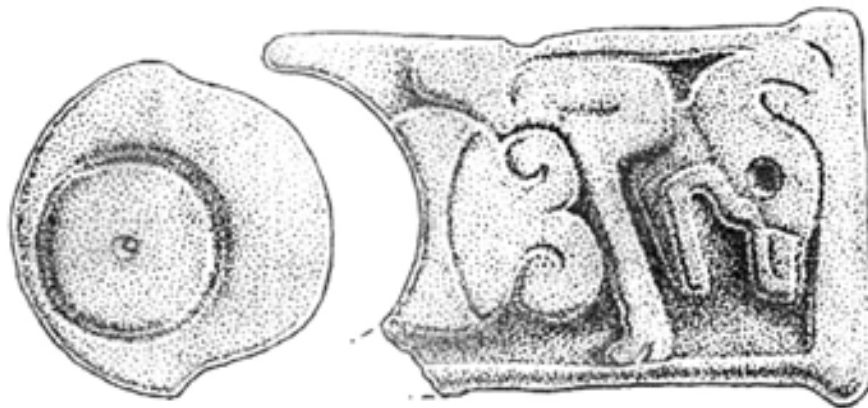
**Fig. 9:** Impresiones de sellos tomadas de Enciso (1947), la primera proviene del Este de Veracruz y la segunda del Altiplano Central.



**Fig. 10:** Miller, Concha festonada, Zona 5



**Fig. 11:** Fragmento de cenefa del Tlalocan de Tepantitla, Foto: K Gutiérrez.



**Fig. 12:** Audet, concha de Baking Pot

variedad de peces, cuyo gran énfasis en las aletas ha originado los confundan con aves.”

- f) Giral (2007) ha definido a estas representaciones como cánidos, específicamente en el caso de algunas aplicaciones de cerámica procedentes de La Ciudadela y la Ventilla.
- g) Audet (2003) reporta el hallazgo de una concha labrada procedente de la Tumba 2 del sitio de Baking Pot, localizado en Belice, fechado para el Clásico Tardío:

“Uno de los lados tiene un molusco estilizado, con la representación de algo que podría ser un coyote arrastrándose, para salir de su concha (Taube, comunicación personal, 2005). La iconografía de la concha es similar a las expresiones de las conchas bivalvas de los murales teotihuacanos, y por lo general aparece representada en las secciones diluidas del borde. La criatura aparece representada de perfil con los brazos extendidos hacia adelante, en un estilo similar al de los animales representados en Teotihuacán y en Cacaxtla (Taube y Headrick, comunicación personal, 2005). Su ojo está hecho de una pequeña astilla de jade que todavía estaba en su lugar cuando se descubrieron las conchas. En el lado opuesto, la imagen labrada es la de una serpiente, con sus fauces abiertas y una gran órbita ocular. Taube y Headrick creen que la imagen de la serpiente y el borde asociado del chevrón tienen un fuerte acento teotihuacano, aunque también hay similitudes con Cacaxtla. Ambas imágenes pueden ser apropiadamente relacionadas con el inframundo, teniendo en cuenta su ubicación dentro de una tumba. Además, la colocación de estas imágenes en una concha *Spondylus* refuerza su conexión con el inframundo”. **Fig. 12**

El informe del hallazgo especifica que también había otro objeto de concha finamente tallado con un perfil maya y varias conchas *Spondylus*, una de éstas con perforaciones y asociados dos dientes de cánido a los que también se les habían practicado agujeros para colgar, por lo que se consideró que todos estos objetos fueron parte de un único collar, o que estuvieron sujetos a algún objeto perecedero, como podría ser una prenda de vestir.

Tomando en cuenta las distintas interpretaciones que ya se han dado a conocer respecto al motivo concha con cuadrúpedo, me es posible resumir el panorama de la manera siguiente:

- El cuadrúpedo que forma parte del motivo, tiene la función de adjetivar la concha, resaltando la cualidad de que el molusco está vivo al momento de representarlo, o bien
- El cuadrúpedo forma otra unidad de contenido en el motivo: es una combinación con otro animal: un cánido o un felino, aunque en ocasiones presente algunos rasgos antropomorfos como serían las extremidades superiores semejantes a brazos humanos.

Las dos posibilidades deben explorarse, pues por ejemplo, en el caso de que se tratara del cuerpo de un molusco estilizado (es decir, que se trate de un motivo conformado por un solo elemento), podría observarse un claro patrón de representación o cierto grado de convención iconográfica. Sin embargo, como puede apreciarse en las imágenes que se consignan en el **Corpus III: Cuadrúpedos emergiendo de concha**, éstos presentan diseños y posturas muy variadas y en algunas ocasiones sostienen otros objetos con las extremidades superiores a manera de brazos humanizados.

Si se tratase de dos especies que conforman un motivo, se requiere analizar los dos elementos por separado y posteriormente comparar los rasgos formales de los mismos con las características biológicas de los animales para confrontar las convenciones de representación. La lectura de un posible cánido –perro o coyote- ha sido planteada por los investigadores mencionados, casi de manera automática dada la semejanza formal con los perros de cerámica publicados por Séjourne (1964 y 1966b) *Véase Fig. 13*. Sin embargo, esta hipótesis debe confrontarse con la iconografía de los felinos, pues su presencia es abundante y significativamente vinculada al culto acuático en Teotihuacán. Sí, considero que para establecer una identificación a nivel iconográfico deben cumplirse dos requisitos: la identificación de la forma y la confrontación con una lectura de significado, la cual es

posible por medio del análisis del contexto de la imagen. El estudio debe concentrarse tanto en los ejemplares localizados en contextos arqueológicos, como en las representaciones mismas. De esta manera, el análisis de las conchas antecede al de los cuadrúpedos y ambas lecturas, forma y significado se plantean de forma preliminar en este artículo.

---

<sup>1</sup> El término *motivo* que se emplea está tomado de Miller (1973) que se define como una unidad pictórica conformada a su vez por elementos. En este caso el motivo es la concha con cuadrúpedo, mismo que se subdivide en dos elementos: las extremidades superiores, cabeza y torso de un cuadrúpedo; y el exoesqueleto de un molusco, es decir una concha o caracol.





**Fig. 13:** Cánidos en cerámica, reproducidos por Séjourné.

**Fig. 14:** Von Winning, 1987

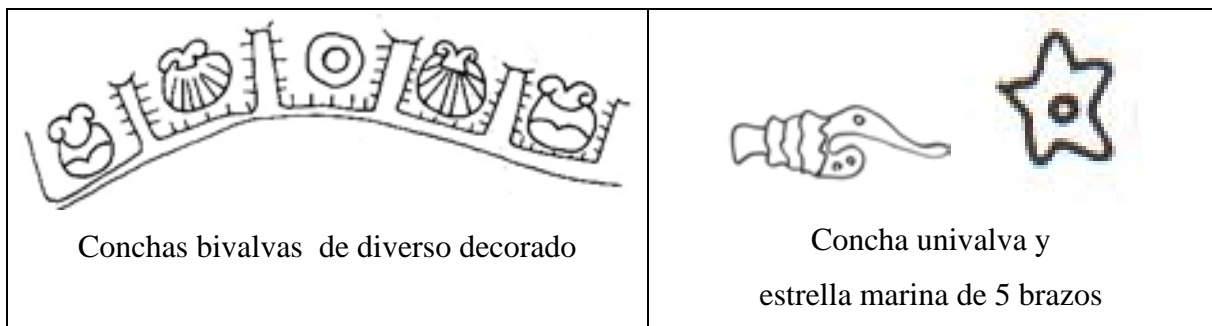












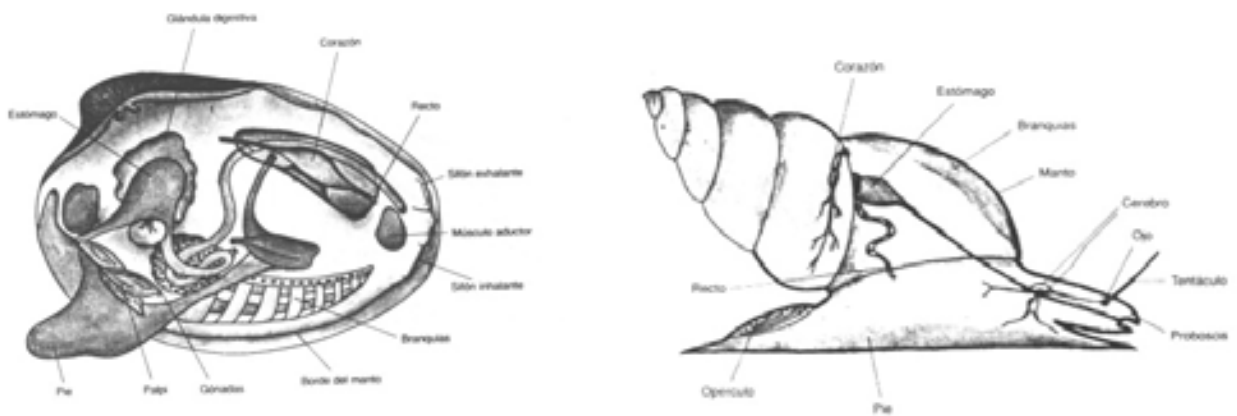


Fig. 15: Langley, 1986

 <p>Shell B concha sin decoración en la superficie</p>	 <p>Shell GA Ref. 74                      Ref. 598</p>
 <p>Shell BA Ref. 8                      Ref. 120</p>	 <p>Shell GB Ref. 74                      Ref. 85</p>
 <p>Shell BB Ref. 393                      Ref. 987</p>	
 <p>Shell BC: Ref. 55</p>	
 <p>Shell BD Ref. 987                      Ref. 9</p>	
 <p>Shell BFO: Ref. 126</p>	

 <p style="text-align: center;">Shell BG</p> <p>Ref. 85                      Ref. 693</p>	
 <p style="text-align: center;">Shell BI: Ref. 987</p>	
 <p style="text-align: center;">Star A</p> <p>Ref. 4                      Ref. 170</p>	 <p style="text-align: center;">Half Star</p> <p>Ref. 97</p>



**Fig.16:** Morfología de moluscos Pelecípodos y Gasterópodos donde se puede apreciar el órgano de desplazamiento que emerge del exoesqueleto.  
Tomado de Suárez Diez, 1991: 25-26

## ***Antecedentes del estudio de las conchas y caracoles***

Las conchas en el universo mesoamericano han sido estudiadas por Suárez Díez (1991, 2002, 2004), se trata de moluscos tanto de agua dulce como salada. Son abundantes sus representaciones en los códices –donde aparecen como adorno y atavío de los dioses, instrumentos musicales, adornos de templos o con una función lingüística para la representación del agua- o bien o los ejemplares recuperados de contextos arqueológicos a partir de los cuales se ha inferido su uso alimenticio, además de ser una fuente de carbonato de calcio, conquiolina y aragonita para elaboración de estucos. En la arquitectura se presenta la concha misma o su forma esculpida en piedra o manufacturada en cerámica; además de su uso como instrumento musical o como elemento de ofrendas y como ornamento en forma de cuentas, pectorales, orejeras o incrustaciones.

A partir de estos trabajos ya se ha establecido la procedencia del material de las provincias malacológicas del Pacífico y del Caribe y así como las técnicas de manufactura que se han identificado a través de la reproducción de diversos objetos principalmente para el caso de la cultura mexicana. Velázquez Castro (1999) ha continuado con esta línea de investigación y ha clasificado el material procedente de ofrendas mortuorias. En sus tipologías emplea dos criterios para agrupar el material: concha *automorfa*, es decir, cuando la concha conserva su forma natural y es posible reconocerla o concha *xenomorfa*, cuando no muestra la figura natural y se le ha dado otra forma distinta, como en el caso de manufactura de orejeras, pendientes o narigueras.

En el caso de la cultura maya se cuentan con los trabajos de Malbrán Porto (1995, 1996) quien además de aplicar los criterios tipológicos mencionados, identificó distintos

significados para la concha a través del análisis del contexto de las representaciones y de las fuentes históricas (1995 p. 98-112):

1. Elemento como prefijo del emblema de linajes, o como joyas específicas de la nobleza, por ejemplo, pectorales.
2. Elemento asociado a la pubertad, recuperado a través de un pasaje de Fray Diego de Landa.
3. Símbolo de la diosa Ixchel, patrona del parto y del nacimiento.
4. Recipiente para recoger la sangre que se ofrece en sacrificio a los dioses, a través de diversas representaciones en relieves y tableros.
5. Glifo utilizado para representar la acción de la guerra entre dos ciudades, como en la Estela 16 de Dos Pilas.
6. Como ofrenda funeraria y de consagración a templos.
7. Símbolo del inframundo por su significado acuático y por la representación del Dios N, que emerge del inframundo como un anciano.
8. Elemento asociado a los cuatro Bacabes.
9. Aditivo en forma de cal para el tabaco.
10. Instrumento musical.
11. Moneda en forma de cuentas.

Para el caso específico de Teotihuacán se cuenta con la identificación de cerca de 50 especies distintas de moluscos en registros arqueológicos elaborada por Starbuck (1975: 115-143) y hasta el momento, su inventario es el único trabajo de esta naturaleza.

Por otra parte, a nivel iconográfico, las representaciones de conchas y estrellas marinas procedentes de pintura mural y cerámica han sido recopiladas por von Winning (1987) **Fig. 14** y más extensivamente por Langley (1986), **Fig. 15**. Este último ha conjuntado las distintas representaciones de conchas bivalvas y univalvas y las ha clasificado en función del decorado en la superficie de la concha. Su trabajo se inscribe en el tratamiento de la imagen como un texto susceptible a lectura a través del concepto de *signo notacional*,

mismo que se define como la representación convencional de objetos naturales o motivos abstractos, en una forma abreviada, de suerte que el resultado no son elementos con una forma decorativa, sino elementos susceptibles a agruparse en complejos de significado.

Langley ha propuesto que en el diseño de los signos  $\frac{3}{4}$  partes de éstos tuvieron un origen pictográfico, a partir del cual se generaron variaciones y combinaciones que funcionan en el discurso como insignias o atributos. En este punto resulta conveniente retomar el concepto de pictografía propuesto para el análisis de imágenes en el Altiplano Central, para un periodo posterior, específicamente para los Códices de la tradición Puebla-Tlaxcala:

“El lenguaje pictográfico se rige por un principio fundamental: la primacía del significado. En pos de la claridad del significado el lenguaje pictográfico sacrifica atributos naturales de los objetos, abrevia o simplifica la realidad, busca siempre las formas más características. Y una vez que ha captado los contenidos esenciales, el lenguaje pictográfico los hace cristalizar, los convierte en estereotipos que no admitirán más variación que los matices y detalles introducidos por esta o aquella escuela, este o aquel artista” (Escalante Gonzalo, 1996: 25)

Considerar el concepto de pictografía como un sistema de comunicación en el cual la economía en trazos y diseño es su principal característica, hace necesaria una reflexión sobre los rasgos y atributos naturales que el objeto natural conservará en la imagen. Al respecto, Oscar Polaco llama la atención sobre la importancia de diferenciar entre las representaciones naturalistas y los modelos que surgen a través de ejemplares que se presentan en contextos arqueológicos:

“Es necesario identificar las características de la naturaleza biológica del organismo representado, es decir, separar los atributos biológicos de los no biológicos de la imagen y a partir de esta distinción identificar la especie. El conocer la especie permitirá a su vez comprender qué aspectos resultan significativos para la cultura que los representa.” (Comunicación personal, octubre 2007)

Así, la identificación de especies se plantea posible, atendiendo a este procedimiento metodológico susceptible a aplicarse al vasto repertorio iconográfico teotihuacano que

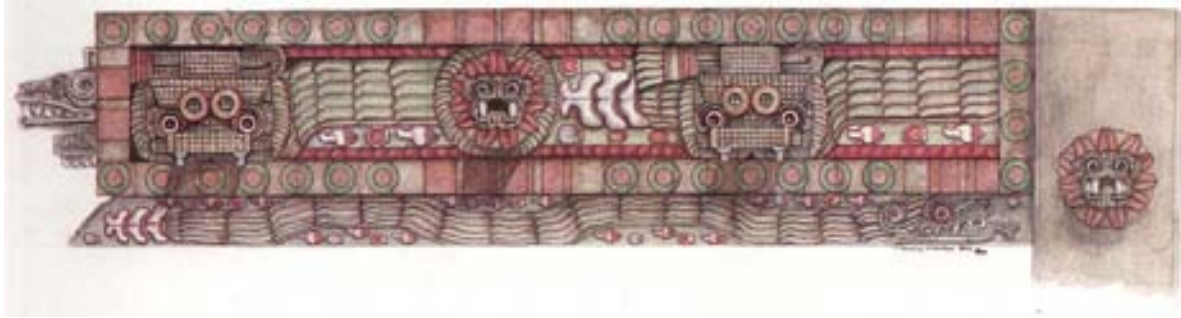
queda pendiente por realizar. Por ejemplo, Polaco identifica en la fachada del Templo de Quetzalcóatl a la especie *Turbinella angulata* y la *Spondylus calcifer* así como un ejemplar de la familia *Pectinidae*. Véase Cuadro 1.

Sin embargo, en este primer acercamiento la identificación de especies no es el objetivo principal, puesto que mi primer interés es dilucidar si el motivo del cuadrúpedo que emerge de la concha forma parte de la misma –es decir, es una representación del molusco vivo- o, se trata de dos elementos combinados en un único diseño u motivo.

Retomo aquí algunas de las especies identificadas por Starbuck procedentes de contexto arqueológico, para ejemplificar la taxonomía básica de los moluscos y comprender así las representaciones. Generalmente la mayoría corresponde a dos clases: por una parte la clase *Pelecípoda*, conformada por conchas bivalvas que cuentan con un pie para su desplazamiento, el cual suele localizarse en la parte posterior, es decir, en el extremo opuesto de la charnela; y la clase *Gasterópoda*, univalvos que también poseen un pie ventral de forma aplastada que permite el movimiento de reptación.

CLASE	FAMILIA	GENERO	ESPECIE	Provincia Malacológica
1. Amphinenra				
2. Escafópoda				
3. Cefalópoda				
4. Pelecípoda	Pectinidae	<i>Pecten</i>	<i>Sp.</i>	
	Spondylidae	<i>Spondylus</i>	<i>princeps</i>	Caribe y Panámica
		<i>Spondylus</i>	<i>calcifer</i>	Panámica
5. Gasterópodo	Strombidae	<i>Strombus</i>	<i>gigas</i>	Caribe
	Fasciolaridae	<i>Pleuroploca</i>	<i>gigantea</i>	Caribe
	Turbinellidae	<i>Turbinella</i>	<i>angulata</i>	Caribe
	Olividae	<i>Oliva</i>	<i>porphyria</i>	Caribe y Panámica

Dado que la característica principal de los moluscos es su cuerpo blando y que las extremidades para el desplazamiento tienen formas muy definidas en la naturaleza, las mismas que en ningún momento presentan semejanza con los cuerpos de cuadrúpedos representados en la iconografía teotihuacana, considero poco probable que estos motivos



Detalle del Templo de Quetzalcóatl, De la Fuente, 1996.



*Spondylus calcifer*



*Turbinella angulata*

**Cuadro 1.**



**Fig. 17:** “El Buzo”, Tetitla, en el cual se pueden apreciar los moluscos con las conchas cerradas, Reconstrucción de Miller, 1973.



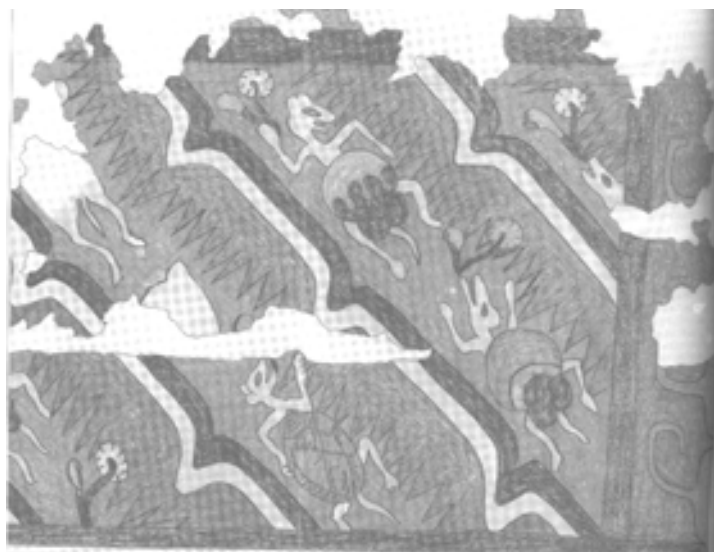
sean representaciones de que las conchas están vivas. Véase *Fig. 16*. Lo anterior, debido a que la colocación del cuerpo del cuadrúpedo no obedece a la disposición anatómica del pie para locomoción. Además, se cuenta con representaciones de conchas bivalvas cerradas o univalvas sin cuerpo que emerja, en el mismo Mural de la Zona 5, que ya se ha mencionado. Al mismo tiempo, también se cuenta con la representación de concha viva en el momento de la pesca en la escena de los denominados *los Buzos de Tetitla*. *Fig. 17*. Los resultados de la observación del Corpus III, son los siguientes:

- Se trata de un repertorio muy variado de conchas bivalvas, univalvas, estrellas marinas e incluso caparazones de tortuga que se combinan por lo general con un patrón de cuadrúpedos de hocico alargado y orejas puntiagudas y en algunos casos cola.
- Los cuadrúpedos no presentan los colmillos caninos típicos de los carnívoros, sino, una dentadura uniforme, casi humanizada.
- Las extremidades pueden representarse con falanges adecuadas para asir objetos o aptas para el desplazamiento, algunas de ellas parecen brazos, mientras que son semejantes a las extremidades de los anfibios.
- La concha siempre guarda la misma relación anatómica respecto al cuerpo del animal: la parte correspondiente a la charnela es de la cual emergen la cabeza y las extremidades anteriores en las conchas bivalvas y en las univalvas, por el labio exterior del caracol.
- Existe relación evidente con otros moluscos sin el cuadrúpedo, del mismo modo que a elementos vegetales, ojos de agua, corrientes acuáticas, chalchihuites, aves acuáticas y volutas en la totalidad de los casos.

- En la mayoría de los casos el motivo está inserto entre bandas horizontales o diagonales que se alternan con la representación de las volutas y corrientes de agua identificadas por von Winning (1987) y por el *sawthoot irregular*, signo que se ha vinculado a las representaciones acuáticas, al igual que la *line wavy*, ambos identificados por Langley (1986).
- Los diseños se presentan en las cenefas, como en el panel central del talud, además de las representaciones en cerámica como bajo relieve y aplicación moldeada o directamente sobre la concha labrada.

El diseño del cuadrúpedo a excepción de los casos en los que no presenta orejas, También existen representaciones en las cuales la cabeza del animal no presenta orejas – patrón que se presenta con menor frecuencia *Véase Fig. 18-*, es compatible con la forma de los cánidos, más que con la de los felinos, apoyada esta afirmación en el análisis de significado acuático que se han realizado en la primera parte de este trabajo. Del mismo modo que considero que esta combinación entre cuadrúpedo y concha no corresponde a motivos que expresan la cualidad de estar vivos por medio de extremidades para la locomoción. Sin embargo para concluir este apartado, también se han hecho las siguientes observaciones a propósito del contexto de la imagen y que se resumen enseguida:

<i>Procedencia</i>	<i>Observaciones: disposición de los motivos en la composición</i>
Templo de la Agricultura, Muro	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La composición completa se ubica en tres planos: el inferior con bandas de tonos oscuros en las cuales los motivos se distribuyen con movimiento y direccionalidad.</li> <li>• El segundo plano está conformado por caracoles agrupados de los cuales emergen volutas.</li> <li>• El tercer plano está formado por un diseño central semejante a un tocado de plumas, bandas horizontales, elementos vegetales y diseños curvos en los que se insertan los motivos de cuadrúpedos con conchas.</li> </ul>



**Fig. 18:** Cuadrúpedos cuadrúpedos en concha sin orejas,  
Tomado de De la Fuente II (1996) y Cetino (2002).

Tlalocan, Tepantitla	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El muro presenta talud simulado con cenefa, y la cenefa en la moldura del tablero, presenta un friso* con el mismo diseño de la cenefa en el marco de la puerta.</li> <li>• Los motivos están presentes tanto en las cenefas, como en el friso y están insertados entre dos bandas que se entrelazan e incorporan variados elementos acuáticos.</li> <li>• En la composición resalta la idea de movimiento por la posición dinámica de los motivos.</li> <li>• Del hocico de los cuadrúpedos sale un chorro de agua o un elemento vegetal.</li> </ul>
Tepantitla, Talud	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El motivo se presenta al interior de un talud simulado con cenefas que tienen elementos asociados tanto al fuego, como a elementos acuáticos: atados con flamas y conchas bivalvas y chalchihuites.</li> <li>• El tema central del talud está conformado por bandas diagonales que no son continuas porque presentan picos los cuales dan idea de movimiento y se completan con el diseño de peine, identificado por Von Winning.</li> <li>• Insertas en las bandas diagonales están los motivos de cuadrúpedos y bivalvas con cola.</li> <li>• Del hocico del motivo emerge un chorro de agua con ojos de agua y una voluta. Este motivo tiene extremidades superiores antropomorfas, sosteniendo con un brazo un probable elemento vegetal.</li> </ul>
Zona 5, Conjunto del Sol. Talud	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El motivo central lo constituye la <i>concha festonada</i>, de la cual emerge el cuadrúpedo.</li> <li>• El resto de la composición está formado por bandas diagonales en las cuales se entrelazan conchas sin cuadrúpedos, chalchihuites, los motivos de cuadrúpedos en concha, peces y aves.</li> <li>• La cenefa también presenta conchas y caracoles sin cuadrúpedos.</li> </ul>
La Ventilla, Talud	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La cenefa está conformada por volutas.</li> <li>• El motivo central del talud está conformado por bandas diagonales semejantes a las del Talud de Tepantitla, en las cuales se insertan los motivos de cuadrúpedos con concha.</li> </ul>

Finalmente, es conveniente comentar que el motivo *cuadrúpedo emergiendo de concha* no es en todos los casos que se han observado, un motivo marginal, pues se le localiza como elemento principal en espacios pictóricos completos, hasta donde se permite constatar por el estado de conservación de los mismos, ya sea insertado entre líneas diagonales, como es el caso de La Ventilla, Tepantitla, el Templo de la agricultura o como motivo central en el Conjunto del Sol. Si bien la principal característica es su posición dinámica y direccional que complementa la representación de corrientes acuáticas en

movimiento, su presencia en cerámica moldeada, lleva a pensar que formó parte del discurso visual correspondiente a la deidad de la lluvia, culto, que se ha propuesto, fue difundido desde el poder estatal de la ciudad.

La forma y el patrón teotihuacano de representar al cánido, sea éste un lobo, perro o coyote, corresponde con el motivo del cuadrúpedo emergiendo de concha incluso también a nivel del significado acuático que el cánido llegó a representar en la metrópoli teotihuacana, a través de su presencia en ofrendas y en representaciones relacionadas con la deidad de la lluvia y el culto agrícola. Hasta el momento, no he localizado un antecedente a este motivo previo a Teotihuacán, y su abundancia en la ciudad permite plantear la hipótesis de que es un motivo iconográfico original de esta cultura, mismo que posteriormente sería adaptado y transformado tanto en la forma como en su significado y difundido en el Altiplano Central en épocas posteriores.

---

\* “Un friso es una banda de decoración compuesta de elementos repetidos que ocupan un campo arquitectónico, tal como una cornisa o el marco de una puerta (...) la función del friso es llamar la atención por medio de la repetición de las mismas formas y sirve el mismo propósito que el ritual y la liturgia” Definición tomada de Kubler (1967: 50), que también identifica un carácter estático ante la simetría bilateral o una direccionalidad en caso de composiciones asimétricas.

## DIBUJOS

### CORPUS 1: CUADRÚPEDOS CÁNIDOS



1.1: Cuadrúpedo verde, Animales Mitológicos. (De la Fuente, 1996)



1.2: Cuadrúpedo blanco, Animales Mitológicos. (De la Fuente, 1996)



1.3: Cabeza de cuadrúpedo en tocado, Tepantitla. (K. Gutiérrez).



1.4: Cuadrúpedo, Tepantitla. (K. Gutiérrez).



1.5: Cabeza A, Tepantitla.  
1.6: Cabeza B, Tepantitla.  
1.7: Cabeza C, Tepantitla. (K. Gutiérrez).



1.8: Cabeza A, Tetitla.  
1.9: Cabeza B, Tetitla.  
1.10: Cabeza C, Tetitla (K. Gutiérrez).



1.11: Cuadrúpedo, Pórtico 25A, Tetitla. (De la Fuente, 1996)



1.12: Cabeza frontal, La Ventilla. (K. Gutiérrez).



1.13: Cuadrúpedo, Pórtico Sur, Atetelco. (De la Fuente, 1996)



1.14: Cabeza, Pórtico Sur, Atetelco. (K. Gutiérrez).



1.15: Cuadrúpedo, Pórtico Este, Atetelco. (De la Fuente, 1996)



1.16: Cabeza, Pórtico Este, Atetelco. (De la Fuente, 1996)



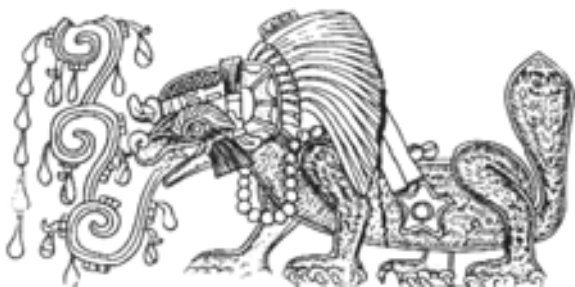
1.17: Cabeza, Pórtico Este, Atetelco. (Cabrera, 1999)



1.18: Cuadrúpedo, Patio Norte, Atetelco. (De la Fuente, 1996)



1.19: Cabeza, Patio Norte, Pórtico 1, Atetelco. (De la Fuente, 1996)



1.20: Cuadrúpedo A, Techinantitla. (Latsanopoulos, 2007)



1.21: Cuadrúpedo B, Techinantitla. (Latsanopoulos, 2007)

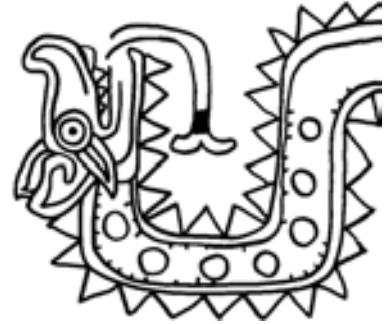




1.22: Cuadrúpedo C, Techinantitla.  
(Latsanopoulos, 2007)



1.23: Cabeza de cuadrúpedo,  
Techinantitla. (Berrin, 1998)



1.24: Cuadrúpedo-serpiente,  
Tlacuilapazco.  
(K. Gutiérrez, a partir de Berrin, 1998).



1.25: Cuadrúpedo-serpiente,  
Cuarto1, Zona 5A.  
(De la Fuente, 1996)



1.26: Cuadrúpedo-serpiente,  
Cerámica estucada y pintada.  
(K. Gutiérrez, a partir de Berlo, 1994).



1.27: Cuadrúpedo, Almena de  
cerámica. Museo Nacional de  
Antropología e Historia. (K. Gutiérrez).



1.28: Cuadrúpedo, aplicación  
cerámica, Vasija de las Colinas.  
(von Winning, 1996)

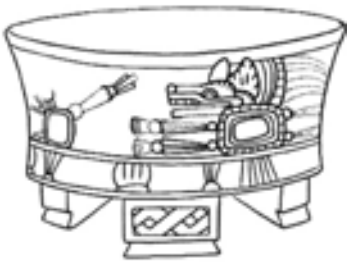


1.29: Cabeza, cerámica estucada  
y pintada. (K. Gutiérrez).



1.30: Cuadrúpedo, cerámica  
estucada y pintada.  
(Latsanopoulos, 2007)





1.31: Cabeza, Cerámica estucada y pintada. (Latsanopoulos, 2007)



1.32: Vasija anaranjado delgado, Col. Museo de San Luis, USA. (Luis Reynel, a partir de Berrin, 1994)



1.33: Vasija anaranjado delgado, Col. American Museum for Natural History, USA. (Luis Reynel a partir de Berrin, 1994)



1.34: Vasija anaranjado delgado, Col. L. A. County Museum. (Luis Reynel a partir de Berrin, 1994)



1.35: Vasija anaranjado delgado, Col. Museo de los Ángeles, USA. (Olivier, 1999)



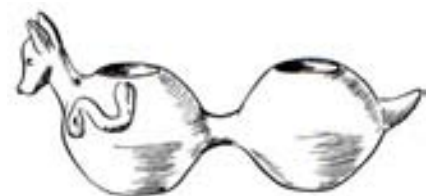
1.36: Vasija anaranjado delgado, Sala Teotihuacana, Museo Nacional del Antropología e Historia. (Luis Reynel)



1.37: Vasija anaranjado delgado, Sala Oaxaqueña, Museo Nacional de Antropología e Historia. (Luis Reynel)



1.38: Vasija anaranjado delgado, Col. Museo Amparo, Puebla. (Luis Reynel, a partir de Giral, 2007)



1.39: Vasija de cuadrúpedo, publicada por Gamio (1922). (Luis Reynel)



1.40: Fragmento de figurilla  
cerámica de cuadrúpedo.  
(Luis Reynel, a partir de Giral, 2007)



1.41: Sello de cerámica con  
cabeza de cuadrúpedo.  
(Luis Reynel, a partir de Giral, 2007)



1.42: Cabeza de cuadrúpedo A,  
aplicación cerámica.  
(Luis Reynel, a partir de Giral, 2007)



1.43: Cabeza de cuadrúpedo B,  
aplicación cerámica.  
(Luis Reynel, a partir de Giral, 2007)



1.44: Cabeza de cuadrúpedo C,  
aplicación cerámica.  
(Luis Reynel, a partir de Giral, 2007)

## CORPUS II: CUADRÚPEDOS FELINOS



2.1: Cuadrúpedo A, Animales Mitológicos. (De la Fuente, 1996)



2.2: Cuadrúpedo B, Animales Mitológicos. (De la Fuente, 1996)



2.3: Cuadrúpedo C, Animales Mitológicos. (De la Fuente, 1996)



2.4: Cuadrúpedo D, Animales Mitológicos. (De la Fuente, 1996)



2.5: Cuadrúpedo en pedestal, Tetitla. (Sejourmé, 1966 a)



2.6: Cuadrúpedo, Tetitla. (Miller, 1973)



2.7: Cuadrúpedo, Pórtico Este, Atetelco. (De la Fuente, 1996)



2.8: Cuadrúpedo, Pórtico Norte, Atetelco. (De la Fuente, 1996)



2.9: Cuadrúpedo, Conjunto Jaguares. (De la Fuente, 1996)



2.10: Cuadrúpedo reticulado, Conjunto Jaguares. (Miller, 1973)



2.11: Cuadrúpedo frontal, Conjunto Jaguares. (De la Fuente, 1996)



2.12: Cuadrúpedo reticulado, Gran Conjunto. (De la Fuente, 1996)



2.13: Cuadrúpedo, La Ventilla. (De la Fuente, 1996)



2.14: Fragmento cuadrúpedo A, La Ventilla. (De la Fuente, 1996)



2.15: Fragmento cuadrúpedo B, La Ventilla. (De la Fuente, 1996)



2.16: Cuadrúpedo, Edificios Superpuestos. (De la Fuente, 1996)



2.17: Cuadrúpedo, Mural del Puma, Calzada de los Muertos. (De la Fuente, 1996)



2.18: Cuadrúpedo, Cuarto 3, Conjunto de Quetzalpapálotl. (De la Fuente, 1996)



2.19: Cuadrúpedo, Pórtico 13, Conjunto del Sol. (De la Fuente, 1996)



2.20: Cuadrúpedo, Cuarto 1, Zona 5 A. (K. Gutiérrez).



2.21: Cuadrúpedo Frontal, Conjunto Plaza Oeste. (De la Fuente, 1996)



2.22: Vasija con cuadrúpedo, Museo Nacional de Antropología e Historia. (K. Gutiérrez)



2.23: Detalle de cuadrúpedo frontal en vasija anaranjado delgado, Museo de Sitio, Teotihuacán. (Kubler, 1972)



2.24: Vasija de cuadrúpedo, Sala Teotihuacana, Museo Nacional de Antropología e Historia. (Luis Reynel)



2.25: Cuadrúpedo en vaso trípode esgrafiado. (Kubler, 1972)



2.26: Cuadrúpedo en onix, Museo Británico, Londres. (Kubler, 1972)



2.27: Cuadrúpedo en onix, Museo Nacional de Antropología. (K. Gutiérrez).



2.28: Cabeza de cuadrúpedo, escultura Plaza Oeste. (K. Gutiérrez).

### CORPUS III: CUADRÚPEDOS EN CONCHA



3.1: Cuadrúpedos en bivalva A y B, Mural del Templo de la Agricultura. (K. Gutiérrez).



3.2: Cuadrúpedos en univalva A y B, Mural del Templo de la Agricultura. (K. Gutiérrez).



3.3: Cuadrúpedos en bivalva A y B, Tepantitla. (K. Gutiérrez).



3.4: Cuadrúpedo en bivalva con elemento vegetal, Tepantitla. (K. Gutiérrez).



3.5: Cuadrúpedo en bivalva, Tepantitla. (K. Gutiérrez a partir de Miller, 1973).



3.6: Cabeza y extremidades de cánido emergiendo de bivalva, Zona 5, Conjunto del Sol. (K. Gutiérrez).



3.7: Cuadrúpedos en bivalva A, B, C, D, E, F, Zona 5, Conjunto del Sol. (K. Gutiérrez).



3.8: Cuadrúpedo en univalva, Zona 5, Conjunto del Sol. (K. Gutiérrez).



3.9: Cuadrúpedo en estrella marina, Zona 5, conjunto del Sol. (K. Gutiérrez).



3.10: Cuadrúpedo con elemento vegetal. (K. Gutiérrez).



3.11: Cuadrúpedo en bivalva y elemento vegetal, La Ventilla. (K. Gutiérrez, a partir de Paredes, 2002).



3.12: Cuadrúpedo en univalva, La Ventilla. (K. Gutiérrez, a partir de Paredes, 2002).



3.13: Cuadrúpedo en univalva A y B, aplicación cerámica moldeada, La Ciudadela. (K. Gutiérrez, a partir de Giral, 2007)



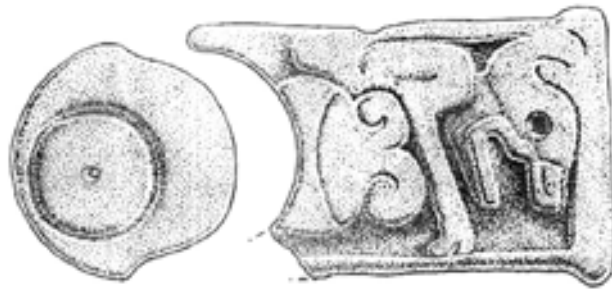
3.14: Cuadrúpedo en bivalva, aplicación cerámica moldeada, La Ciudadela. (K. Gutiérrez, a partir de Giral, 2007)



3.15: Cuadrúpedo en bivalva, cerámica esgrafiada y pintada, La Ventilla. (K. Gutiérrez, a partir de Giral, 2007)



3.16: Cuadrúpedos en bivalva A, B y C, cerámica moldeada. (Caso, 1966 y von Winning, 1949)



3.17: Cuadrúpedo en bivalva en concha labrada. (Audet, 2005)



	<b>CORPUS 1: CÁNIDOS No. y Procedencia</b>	Hocico alargado	Hocico chato	Orejas puntiagudas	Orejas redondas	Ojos alargados	Ojos redondos	Ojos emplumados	Cola gruesa	Cola delgada	5 falanges
1.1	Animales Mitológicos: cuadrúpedo verde	X		X			X		X		X
1.2	Animales Mitológicos: cuadrúpedo blanco		X	X			X			X	
1.3	Tepantitla, Tlalocan: cabeza en tocado en cenefa	X		X			X				
1.4	Tepantitla, Muro noroeste: cuadrúpedo			X						X	
1.5	Tepantitla, Sacerdotes sembradores: cabeza A	X		X		X					
1.6	Tepantitla, Sacerdotes sembradores: cabeza B	X		X		X					
1.7	Tepantitla, Sacerdotes sembradores: bolsa de copal	X		X		X					
1.8	Tetitla, Pórtico 11: cabeza A	X		X		X					
1.9	Tetitla, Pórtico 11: cabeza B	X		X		X					
1.10.	Tetitla, Pórtico 11: cabeza C	X		X		X					
1.11.	Tetitla: Pórtico 25A, cuadrúpedo con manchas	X		X		X				X	X
1.12.	La Ventilla: cabeza frontal	X				X					
1.13.	Atetelco, Pórtico, talud	X		X		X		X		X	X
1.14.	Atetelco, Pórtico Sur: Cabeza en elemento circular	X		X		X		X			
1.15.	Atetelco, Pórtico Este, Talud	X		X		X				X	X
1.16.	Atetelco, Pórtico Este, Talud, Cenefa: Cabeza	X		X		X		X	X		

		Hocico alargado	Hocico chato	Orejas puntiagudas	Orejas redondas	Ojos alargados	Ojos redondos	Ojos emplumados	Cola gruesa	Cola delgada	5 falanges
1.17.	Atetelco, Templo Este, Tablero: Cabeza de cánido	X		X		X	X	X			
1.18.	Atetelco, Patio norte: Coyote sobre pedestal	X				X		X		X	X
1.19.	Atetelco, Patio norte: cabeza en cenefa "Aves sobre pedestal"	X		X		X		X	X		X
1.20.	Techinantilla, Cánido con collar y estrella en estómago	X				X		X	X		X
1.21.	Techinantilla, Cuadrúpedo A	X		X		X		X	X		
1.22.	Techinantilla: cuadrúpedo B	X		X		X			X		X
1.23.	Techinantilla: cabeza de cuadrúpedo C	X		X			X	X			
1.24.	Tlacuilapazco: Cuadrúpedo-Serpiente en cenefa	X		X			X				
1.25.	Zona 5A, Cuarto 1, Cuadrúpedo-Serpiente	X		X			X				
1.26.	Cerámica estucada y pintada: Cuadrúpedo Serpiente	X		X			X				
1.27.	Cuadrúpedo en almena de cerámica, MNA	X									
1.28.	Vasija de las Colinas, cuadrúpedo en aplicación cerámica	X		X		X		X	X		
1.29.	Cabeza en cerámica estucada y pintada	X		X		X					
1.30.	Cuadrúpedo en cerámica estucada y pintada	X		X		X					
1.31.	Cabeza en cerámica estucada y pintada	X		X		X					
1.32.	Vasija del Museo de San Luis, USA	X		X		X					
1.33.	Vasija del American Museum for Natural History	X		X							
1.34.	Vasija del L. A. County Museum	X		X							
1.35.	Vasija del Museo de los Ángeles	X		X		X		X			X

CORPUS 1: CÁNIDOS No. y Procedencia		Hocico alargado	Hocico chato	Orejas puntiagudas	Orejas redondas	Ojos alargados	Ojos redondos	Ojos emplumados	Cola gruesa	Cola delgada	5 falanges
1.36	Vasija de la Sala Teotihuacana, MNA.	X			X	X					
1.37.	Vasija de la Sala Oaxaqueña, MNA.	X		X		X					
1.38.	Vasija de cánida, Museo Amparo, Puebla	X		X							
1.39.	Vasija de cánido publicada por Gamio	X		X					X		
1.40.	Cabeza de cánido	X		X	X		X				
1.41.	Sello de cerámica con cabeza de cánido										
1.42.	Cabeza de cuadrúpedo, aplicación cerámica	X		X		X					
1.43.	Cabeza de cuadrúpedo, aplicación cerámica	X		X		X					
1.44	Cabeza de cuadrúpedo, aplicación cerámica	X		X		X					
	TOTAL	40	1	37	2	28	9	12	10	6	10



		Hocico alargado	Hocico chato	Orejas alargadas y angostas	Orejas semiredondas y anchas	Ojos alargados	Ojos redondos	Ojos emplumados	Cola gruesa	Cola delgada	5 falange
2.18.	Conjunto de Quetzalpapálotl: cuadrúpedo.										
2.19.	Conjunto del Sol: cuadrúpedo frontal		X		X						
2.20.	Zona 5 A, Cuarto 1: cuadrúpedo									X	
2.21	Conjunto Plaza Oeste: cuadrúpedo frontal		X		X		X	X			X
2.22.	Vasija con cuadrúpedo, MNA.		X		X	X				X	
2.23.	Cuadrúpedo frontal, vasija anaranjado delgado, Museo de Sitio.		X	X		X		X	X		
2.24.	Vasija de Cuadrúpedo, Sala Teotihuacana, MNA.		X		X		X	X			
2.25	Cuadrúpedo en Vaso Trípode Esgrafiado		X	X		X		X	X		
2.26	Cuadrúpedo en onix, Museo Británico.		X		X		X				X
.2.27	Cuadrúpedo en onix, MNA.		X								
2.28	Esculturas Plaza Oeste		X		X		X	X			
	Total		5		5	1	3	2		2	1

## BIBLOGRAFÍA CONSULTADA:

- **Aguilera, Carmen**, 1985 Flora y fauna mexicana: mitología y tradiciones, México, Everest Mexicana.
- ----- 2002 “Los quetzales en Teotihuacán” en: Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos: memoria de la Primera mesa redonda de Teotihuacán.
- **Angulo, Jorge**, 1987, The Chalcatzingo Reliefs: An Iconographic Análisis, en: David Grove (ed.), Ancient Chalcatzingo, Austin, University of Texas Press.
- -----, 1996 “Teotihuacán. Aspectos de la cultura a través de su expresión pictórica” en: La pintura Mural Prehispánica en México. Teotihuacán, T II, México, UNAM.
- -----, 2002, Identificación de Venus con unos mitos cosmogónicos expresados en los relieves de Chalcatzingo, en: Barba de Piña Chan, Beatriz, Iconografía Mexicana, México, INAH.
- **Audet, Carolyn M.**, 2005 Proyecto de Restauración de un Códice de Baking Pot, Belice  
<http://www.famsi.org/reports/02090es/index.html>
- **Bernal, Ignacio**, 1966 Teotihuacán: Descubrimientos reconstrucciones, México, INAH
- **Berlo, Catherine Janet**, 1992, Art, ideology, and the city of Teotihuacan, USA, Dumbarton Oaks.
- **Berrin, Kathleen**, 1988, Feathered serpents and flowering trees: reconstructing the murals of Teotihuacan, Fine Art Museum of San Francisco, University of Washington Press, Seattle, Wash.,
- **Berrin, Kathleen y Pasztory, Esther**, 1994, Teotihuacan: art from the city of the gods, Fine Arts Museums of San Francisco, USA, Thames and Hudson.
- **Brambila, Rosa y Cabrera, Rubén** (coord.), 1998, Los ritmos de cambio en Teotihuacán: reflexiones y discusiones de su cronología, México, INAH, Colección Científica No. 366.
- **Cabrera Castro, Rubén**, 1982 Teotihuacán 1980-1982. Primeros resultados, México, INAH
- -----, 1987, La secuencia arquitectónica del Edificio de los Animales Mitológicos en Teotihuacán, en: Homenaje a Román Piña Chan, México, UNAM.
- ----- 1988, Rubén Cabrera Castro, La serpiente emplumada y el jaguar como símbolo del control político en Teotihuacán, en: Henryk Karol Kocyba y Yólotl González Torres (coord.) Historia Comparativa de las Religiones, Eduvem, INAH.
- -----1999, La expresión pictórica de Atetelco, Teotihuacán. Su significado con el militarismo y el sacrificio humano, en: Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos: memoria de la Primera mesa redonda de Teotihuacán, México, UNAM-IIA.
- ----- 1991 Teotihuacán 1980-1982 Nuevas Interpretaciones, México, INAH, Serie Arqueología.
- -----, 2002, La expresión pictórica de Atetelco, Teotihuacán. Su significado con el militarismo y el sacrificio humano, en: Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacán, México, UNAM, CONACULTA. .

- **Caso, Alfonso**, 1966 Dioses y signos teotihuacanos, en: Sociedad Mexicana de Antropología, Teotihuacan XI Mesa Redonda, México.
- **Ceballos, Gerardo y Galindo Carlos**, 1984, Mamíferos silvestres de la Cuenca de México, México, Limusa.
- **Ceballos, Gerardo y Iowa, Giselle (coord.)**, 2005, Los mamíferos silvestres de México, México, FCE-CONABIO.
- **De la Fuente, Beatriz, (coord.)** 1996, La pintura Mural Prehispánica en México. Teotihuacán, T. I y II, México, UNAM.
- **Delgadillo Torres Rosalía y Santana Andrés** 1995, “Los enterramientos humanos de Cacaxtla, Tlaxcala” en: García Cook, Angel, Antología de Cacaxtla, Vol. II, INAH, México.
- **De la Garza, Mercedes**, 1997, “El perro como símbolo religioso entre los mayas y los nahuas” en Estudios de Cultura Náhuatl 27, UNAM, IIH.
- **Enciso, Jorge**, 1947, Sellos del México antiguo, México, Imprenta Policolor.
- **Escalante Gonzalbo, Pablo**, 1996, El trazo, el cuerpo y el gesto: los códices mesoamericanos y su transportación en el valle de México en el siglo XVI, Tesis de Doctorado en Historia, FFy L, UNAM.
- -----2004, La vida urbana en el periodo Clásico mesoamericano. Teotihuacán hacia el año 600 d. C. en: Historia de la vida cotidiana en México, V. I Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España (coord.) pp. 41- 98.
- ---, 1998, “Los otomíes” en: Historia General del Estado de México, (Coordinada por Yoko Sugiera Yamamoto), México, Gobierno del Estado de México. Vol 2. (6 vols.)
- **Gamio, Manuel**, 1922, La población del Valle de Teotihuacán. 3vols. México, Dirección de Antropología y Secretaría de Agricultura y Fomento.
- **Giral Sancho, Nadia**, 2003, La vida cotidiana de los teotihuacanos en Atetelco a través de su pintura mural, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México.
- -----2007, Simbología de los cánidos en Teotihuacán, Tesis de Maestría en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México.
- **Hassig, Ross**, 1992, War and Society in Ancient Mesoamérica, USA, University of California Press.
- **Heyden, Doris**, 1992, Fauna que camina y vuela en el México prehispánico, en: Alcina Franch y León Portilla, Azteca-Mexica, Madrid, Encuentros del 5º Centenario
- ---, 1978, Pintura mural y mitología en Teotihuacán. Anales del IIE No. 48, Vol XII, pp. 19-33.
- Hildebrand, Milton, 1988, Anatomía y desarrollo de los vertebrados, México, Ed. Orientación.
- **Kubler, George**, 1971, La evidencia intrínseca y la analogía etnológica en el estudio de las religiones mesoamericanas, en: Religiones en Mesoamérica, XII Mesa Redonda Sociedad Mexicana de Antropología.

- --- 1972, *Jaguars in the Valley of Mexico*, en: *The cult of the feline: a conference in Pre-Columbian iconography*, October 31st and November 1st, 1970, edited by Elizabeth P. Benson, Washington, Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- ---, 1976, *The iconography of the art of Teotihuacan*, *Dumbarton Oaks Studies in Precolumbian Art and Archaeology* 4, Washington D. C.
- -----, 1977 “Renascence” y disyunción en el Arte Mesoamericano, en: *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 13
- **Langley, James, C.**, 1986, *Symbolic Notation of Teotihuacan*, *Elements of writing in a Mesoamerican culture of the Classic period*. *Bar International Series* 313, 1986.
- ---1993, *Symbols, Signs, and Writing Systems en: Teotihuacan. Art from the City of the Gods*, San Francisco, Thames and Hudson, The fine Arts Museum.
- -----, 2002, *Teotihuacan Notation in a Mesoamerican Context: Likeness, Concept and Metaphor*, en: *Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos: memoria de la Primera mesa redonda de Teotihuacán*, México, UNAM-IIA
- **Latsanopoulos, Nicolas**, (2007) *De lobos y coyotes, notas sobre los grandes cánidos en Teotihuacán*, en: *Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Teotihuacán*, en prensa.
- **Lombardo de Ruiz, Sonia**, 1986, *Cacaxtla. El lugar donde muere la lluvia en la tierra*, México, INAH-SEP-Instituto Tlaxcalteca de Cultura y Gob. Edo. Tlaxcala.
- -----, 1996, *El estilo teotihuacano en la pintura mural*, en: *De la Fuente, La pintura mural prehispánica en México. Teotihuacán, T. II*, México, UNAM-IIIE.
- **López Austin, Alfredo**, 2001, *El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana*
- en: *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, FCE, CONACULTA.
- --- 1991, *El templo de Quetzalcoatl en Teotihuacán. Su posible significado ideológico*, *AIIE*, Vol. XVI, No. 62 pp. 35-52
- **López Luján, Leonardo**, 1993, *Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan*, INAH, México.
- **Malbrán Porto, América del Rosario**, 1995, *Las ofrendas de concha en Xcaret, Quintana Roo. Análisis del material malacológico de un sitio maya en el Estado de Quintana Roo. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia.*
- -----, etal., 1996, “Análisis de los objetos de concha de Rancho Ina, Quintana Roo, *Arqueología*, No. 16.
- **Manzanilla, Linda**, 1998, *El Inframundo en Teotihuacán*, en: *Henryk Farol Kocba y Yólotl González Torres (coord.) Historia Comparativa de las Religiones*, Eduvem, INAH.
- -----, 1993, (coord.) *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, México, UNAM, IIA.



- **Manzanilla, Linda/Serrano Carlos**, 1999, *Prácticas funerarias en la Ciudad de los dioses*. México, INAH. Los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacán. UNAM, IIA, DGAPA
- **McClung de Tapia, Emily**, 1979, *Ecología y cultura en Mesoamérica*, México, UNAM-IIA.
- **McClung de Tapia, Emily / Rattray Evelyn (ed)**, 1987, *Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*, México, UNAM, IIA
- **Matos Moctezuma, Eduardo**, 1993, *Teotihuacan and Its Mexica Legacy en: Teotihuacan. Art from the City of the Gods*, San Francisco, Thames and Hudson, The fine Arts Museum.
- **Miller, Arthur**, 1973, *The mural Painting of Teotihuacan*, Washington, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University.
- **Millon, Clara**, 1972a, *Commentary about A Lost Teotihuacan Mural by Arthur G. Miller*. Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, 35(1): 85-89
- ---1972b, *The History of Mural Art at Teotihuacan*. In *Teotihuacan: XI Mesa Redonda 2: 1-16*, México.
- **Millon, René F.**, 1981, *Teotihuacan: City, State and Civilization*. Supplement to the Handbook of Middle American Indians, Victoria Riefler Bricker (General Editor), Volume One. University of Texas Press, Austin, 1981 (1a Ed.) p. 198-243
- ---, 2000, *Teotihuacan Studies: From 1950 to 1990 and Beyond*, en: *Mesoamerica Classic Heritage: from Teotihuacan to the Aztecs*, USA, University Press of Colorado.
- **Müller, Florencia**, 1978, *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacán*, SEP-INAH.
- **Múnera Bermudez, Luis Carlos**, 1985, *Un taller de cerámica ritual en la Ciudadela*, Tesis de de Licenciatura en Arqueología, ENAH.
- **Navarijo Ornelas, Ma. De Lourdes**, 2000, *Arte y ciencia a través de las imágenes de aves en la pintura mural prehispánica*, en *AIEE No. 77*.
- **Nielsen, Jesper**, 2003, *Art of the Empire: Teotihuacan Iconography and Style in Early Classic Maya Society (A. D. 380-500)*, Ph.d.-dissertation, The Department of American Indian Languages and Cultures, The Institute of History of Religions, University of Copenhagen, February 2003.
- ----2001?, *La fauna del templo mayor*, Colección Científica, INAH
- **Nicholson, H. B.** 1976, *Preclassic Mesoamerican Iconography from the Perspective of the Postclassic: Problems in Interpretational Analysis*, en: *Origins of Religious Art and Iconography in Preclassic Mesoamérica*, USA, UCLA.
- **Olivier, Guilhem**, 1998, *Tepeyóllotl, “Corazón de la montaña” y “Señor del eco”: el dios jaguar de los antiguos mexicanos*. En *ECN No. 28*
- ---1999, *Huehucóyotl, “Coyote viejo”, el músico transgresor ¿Dios de los otomíes o avatar de Tezcatlipoca?* En: *Estudios de Cultura Náhuatl No. 30*.
- --- 2004, *Tezcatlipoca burlas y metamorfosis de un dios azteca*, México, FCE.

- **Paredes Cetino, Rodrigo Néstor** , 2002, Dos conjuntos acuáticos en un conjunto de La Ventilla, Teotihuacán, en: Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos: memoria de la Primera mesa redonda de Teotihuacán, México, UNAM-IIA. P. 431-457.
- **Pasztory, Esther, 1974**, The Iconography of the Teotihuacan Tlaloc, en: Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, No. 15, Washington, D. C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- -----, 1976, The Murales of Tepantitla, Teotihuacan, Dissertation, Nueva York, Londres, Gorland Publishing.
- -----1993, Teotihuacan Unmasked A View Through Art en: Teotihuacan. Art from the City of the Gods, San Francisco, Thames and Hudson, The fine Arts Museum.
- --- 1997, Esther Pasztory, Teotihuacan An Experiment in Living, University of Oklahoma Press, USA
- **Polaco, Oscar** , 1986, Los Murales, una perspectiva biológica, en: Cacaxtla. El lugar donde muere la lluvia en la tierra, México, INAH-SEP-Instituto Tlaxcalteca de Cultura y Gob. Edo. Tlaxcala.
- -----, 1991 , La fauna en el Templo Mayor, México, INAH Proyecto Templo Mayor.
- **Rattray, Evelyn**, 1998, Rutas de intercambio en Mesoamérica: III Coloquio Pedro Bosch-Gimpera, IIA.
- --- 1997, Entierros y ofrendas en Teotihuacán. Excavaciones, inventario, patrones mortuorios. UNAM, IIA.
- **Rodríguez Galicia, Bernardo**, 2006, El uso diferencial del recurso fáunico en Teopancazco, Teotihuacán y su importancia en las áreas de actividad. Maestría en Antropología, UNAM.
- **Ruiz Gallut, María Elena**, 1999, “Teotihuacán a través de sus imágenes pintadas” En: La pintura Mural Prehispánica, México, Conaculta y Editorial Jaca Book, Milán.
- ----- 2002, Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos: memoria de la Primera mesa redonda de Teotihuacán, México, UNAM-IIA.
- ----- 2003, El lenguaje visual de Teotihuacán: un ejemplo de pintura mural en Tetitla, Tesis de Doctorado en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México.
- **Ruiz Gallut, María Elena / Pascual Soto Arturo (editores)**, 2004, La costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Teotihuacán.
- **Suárez Diez, Lourdes**, 1977, Tipología de los objetos prehispánicos de concha, México, Porrúa. Coedición CONACULTA, 2002.
- -----, 1991, Conchas y caracoles ese universo maravilloso, México, Grupo financiero Mexival.
- -----, 2004, Conchas, caracoles y crónicas, México, CONACULTA-INAH, Colección Científica, No. 466,
- **Sugiyama, Saburo**, 1988, Los animales en la iconografía teotihuacana p. 13-52, en Revista Mexicana de Estudios Antropológicos XXXIV: 1
- ---1991, Descubrimientos de entierros y ofrendas dedicadas al Templo Viejo de Quetzalcóatl, p. 275- en: Rubén Cabrera Castro (coord.) Teotihuacán 80-82: Nuevas interpretaciones, México, INAH,

- ----2002, Militarismo plasmado en Teotihuacán, pp. 185-209, en: Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacán, 2002.
- 2005, El Simbolismo de los Incensarios y la Organización Estatal en Teotihuacán, en <http://www.famsi.org/reports/97050es/index.html>
- --- 2006, Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna, Museo del Templo Mayor – Arizona State University.
- **Sánchez Giral, Nadia**, 2001, Tesis de Licenciatura: La vida cotidiana de los teotihuacanos a través de los murales de Atetelco.
- **Séjourné, Laurette**, 1954, Tula, la supuesta capital de los toltecas. Cuadernos Americanos 73: 153-169.
- --- 1958, Estudio del material arqueológico de Atetelco, Teotihuacán, en Revista mexicana de estudios antropológicos, 14: 15-23. México
- --- 1959, Un palacio en la ciudad de los dioses: Exploraciones en Teotihuacán 1955-1958, México, INAH
- --- 1966<sup>a</sup>, Arquitectura y Pintura en Teotihuacán, México, Siglo XXI.
- --- 1966b, El lenguaje de las formas en Teotihuacán, México, Gabriel Mancera 65.
- --- 1966c, Arqueología de Teotihuacán. La cerámica. México, FCE.
- **Seler, Eduard**, (1909- 1910), Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas. Traducción de Joachim von Mentz, Casa Juan Pablos, México, 2004.
- ---Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach und Altertumskunde,
- **Taube, Karl**, The Writing System of Ancient Teotihuacan, en: Ideología y política a través de materiales, imágenes y símbolos: memoria de la Primera mesa redonda de Teotihuacán, México, UNAM-IIA
- **Valdez Azúa, Raúl**, 1990, Informe preliminar acerca del material faunístico encontrado en el Barrio Oaxaqueño de Teotihuacán (1987), en: Antropológicas, No. 5. México, INAH.
- -----1995, El perro mexicano, IIA-UNAM,
- -----, 2000, El origen del perro, primera parte (entre el lobo y el perro) p. 75-84, en: AMMVEPE, Vol. 11, No. 3.
- -----, 2002, Híbridos de lobos y perros (tercer acto) : hallazgos en la pirámide de Quetzalcóatl de la antigua ciudad de Teotihuacán (Primera de dos partes) p. 165-176 y Híbridos de lobos y perros (tercer acto) : hallazgos en la pirámide de Quetzalcóatl de la antigua ciudad de Teotihuacán (Segunda y última de dos partes) p. 219-231, en AMMVEPE, Vol. 13, No. 6.
- -----, , 2005, Perros, maíz el México prehispánico en: AMMVEPE, Vol. 16, No. 2.
- **Valverde Valdéz, María del Carmen**, 2004, Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya, México, UNAM- II Filológicas.
- **Velázquez Castro, Adrian**, 1999, Tipología de los objetos de conchas del Templo Mayor de Tenochtitlan, México, CONACULTA-INAH, Colección Científica No. 329.

- **Villagra Caletí, Agustín,**
- --- 1951<sup>a</sup>, Las pinturas de Atetelco en Teotihuacan, en Cuadernos Americanos No.1
- --- 1951b, Murales prehispánicos en: Homenaje al doctor Alfonso Caso, México, Imprenta Nuevo Mundo.
- --- 1952, Teotihuacan, sus pinturas murales, en: Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- ---1952, Trabajos realizados en Teotihuacan, en Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- --- 1958, Las pinturas murales de Atetelco, Teotihuacan, en: Revista mexicana de estudios antropológicos, México
- --- 1971, Mural Painting in Central Mexico, en: Handbook of Middle American Indians Vol. 10, Part 1, Austin, University of Texas Press.
- **Winning, Hasso von,** 1949, Shell designs on Teotihuacan Pottery, en: El México Antiguo, Vol. 7, México, Sociedad Alemana Mexicanista.
- --- 1987, La iconografía de Teotihuacán. Los dioses y los signos, México, UNAM-III.
- ---1996, La iconografía de la cerámica de Río Blanco, Veracruz, UNAM-III.